

Sumario

ENSAYO	3
<i>Función periodística del artículo literario</i> , por Néstor Luján.	3
NOTICIAS DE LA FUNDACION	14
Arte	14
Exposición de Jean Dubuffet	14
● Conferencia de Julián Gállego.	15
● La pintura de Dubuffet. Biografía. Opiniones de Dubuffet sobre el arte.	17
Exposición Antológica de la Calcografía Nacional en Barcelona.	20
● Intervenciones de Lafuente Ferrari y Ainaud de Lasarte.	20
Arte Español Contemporáneo en Pamplona.	22
Clausura de la I Exposición de Becarios de Artes Plásticas.	22
Música	23
Ciclo de Conciertos de Música Española para Organo.	23
● Actuación de Amezúa, Chapelet, Torrent, Ayarra y Rada.	23
Conciertos para jóvenes: Cristina Bruno y Manuel Carra.	26
Literatura	27
Luis Rosales y Félix Grande.	29
Francisco García Pavón y Emilio Alarcos.	27
Cursos Universitarios	32
José Cepeda: « <i>La historia de España vista por los extranjeros</i> ».	32
Carlos Sánchez del Río: « <i>Nuevas fuentes de energía</i> ».	35
Convocatoria de becas para estudio de especies y medios biológicos españoles.	37
Nuevos secretarios de Departamentos	38
Estudios e investigaciones	41
OTRAS FUNDACIONES	44
Calendario de actividades para marzo	47

FUNCION PERIODISTICA DEL ARTICULO LITERARIO

Por **NESTOR LUJAN**
Director de «Historia y Vida»

HASTA cierto punto el artículo literario está en el nacimiento mismo del periodismo. Naturalmente que los albores de la prensa periódica no están muy determinados. Quién piensa en las gacetas alemanas y holandesas de los siglos XVI y XVII, quién habla de la personalidad de aquel médico y publicista que fue Theophraste Renaudot, quién considera que el periodismo adquiere carta de naturaleza en Inglaterra a finales del siglo XVII y se confirma desde el punto ensayístico, literario y reflexivo en el transcurso del siglo XVIII.



DON NESTOR LUJAN, nació en Mataró (Barcelona) en 1922. De 1943 a 1975 trabajó en la revista «Destino» de la que fue Redactor Jefe y Director. Autor, entre otros, de los libros «Las recetas de Pickwick» y «Viaje a Francia».

Sin embargo, etimológicamente *Gazzetta* viene de los papeles venecianos que, a principios del siglo XVII, publicaba la Serenísima sobre la guerra contra el Turco. Así viene ya *El viaje del Parnaso* de Cervantes: «Adiós de San

* BAJO la rúbrica de «Ensayos» el Boletín Informativo de la Fundación Juan March publica cada mes una colaboración original y exclusiva de un especialista sobre un aspecto del tema general que se aborda a lo largo del año. Anteriormente fueron objeto de estos ensayos temas relativos a la Ciencia, el Lenguaje, el Arte y la Historia. El tema elegido para 1976 ha sido la Prensa.

Al finalizar el año estos trabajos serán recogidos en un nuevo volumen de la *Colección Ensayos*, editada por la Fundación Juan March en colaboración con la Editorial Rioduero.

En Boletines anteriores se han publicado: *La empresa periodística: sus peculiaridades*, por Mariano Rioja, Profesor de Economía de la Empresa Periodística, y *El Periodismo como profesión*, por Juan Luis Cebrián, Director de «El País».

Felipe el gran paseo/Donde si baja o sube el Turco galgo/
Como en Gaceta de Venecio leo».

El mentidero de Madrid o de San Felipe era el centro de los rumores, arbitrios y mentiras de Madrid. La etimología de la palabra italiana *Gazzetta* viene, según el *Diccionario Etimológico de la Lengua Castellana* de Joan Coromines, de la palabra veneciana *Gaza* que significa urraca, «por la verbosidad mendaz de las gacetas». Pero el pedantísimo escritor francés Gilles Menage dijo que la palabra procedía de que valían una *gazzetta*, moneda veneciana de escaso valor. Se ha dado tradicionalmente por buena esta etimología pese a que Menage no la documenta ni nadie conoce cual fue aquella moneda. Un poeta francés anterior a él, Agrippa d'Aubigné, escribe un 1607: «Il se retira en cette ville n'ayant avec lui qu'une seule gazette, piece de monnaie valant trois liards en France».

Sin embargo, nos hemos puesto de acuerdo para creer que la primera gaceta con plena concepción periodística es la de Theophraste Renaudot, que logra el permiso en 1621 al cardenal Richelieu para publicar cada semana un papel titulado *Gaceta*, que de una manera periódica es anterior a la de Almansa de Mendoza que en 1617 inició su *Gaceta de tres meses*, dedicada al Condestable de Navarra, donde insertaba las cartas de un señor de esta corte a su amigo, que llegan hasta 1626, muy llenas de datos curiosos e interesantes; pero la obra de la gaceta de Theophraste Renaudot es más duradera y, sobre todo, tiene un interés más universal. Esta gaceta que tenía cuatro páginas, con formato de 23 centímetros sobre 15, estaba llena de noticias de corresponsales ignorados: Constantinopla, Roma, norte de Alemania, Silesia, Venecia, Viena, Amsterdam, Amberes, Madrid. Estaba, además de las noticias, llena de datos curiosos: por ejemplo el primer número de la gaceta se iniciaba por la información siguiente, que databa del 2 de abril de 1631 en Constantinopla: «El rey de Persia, con quince mil jinetes y cincuenta mil hombres de infantería, ha puesto sitio a Dille a dos jornadas de la ciudad de Babilonia, donde el Gran Turco ha mandado a sus jenizaros, a los cuales —continúa— condena a muerte si siguen tomando tabaco. El sistema de matarlos es ahogarlos con el propio humo de esta hierba» (Se trataba de Amurat IV que es considerado como uno de los más crueles persegui-

dores del arte de fumar). A partir de la Gaceta de Theophraste Renaudot se hicieron muchísimas gacetas y papeles públicos en Francia, coincidiendo con la época tan tormentosa como la Fronda con sus libelos, canciones, alegres injurias, como las mendaces *Mazarinadas* contra el cardenal Mazarino. Sin embargo, para lo que nos interesa, hemos de subrayar que el periodismo estrictamente literario no nace en Francia hasta 1665, cuando aparece el *Journal des Savants*. Un consejero del Parlamento de París, Denis de Sallo, obtuvo el privilegio para editar semanalmente una serie de noticias literarias y científicas, críticas de las principales obras que se imprimían en el reino y en el extranjero, artículos necrológicos sobre escritores y hombres ilustres, relaciones de descubrimientos importantes, de trabajos que seguían los físicos, químicos y astrónomos, informaciones de toda clase susceptibles de interesar a aquel ser que acababa de nacer en Francia y que era el «Hombre de letras» (Ser extraño, evidentemente, y que iba a llegar bien pronto a la madurez, de modo que un médico suizo, Tissot, cien años más tarde podía escribir un tratado titulado *La Santé des gens de lettres*). Este semanario obtuvo un gran éxito, mucho mayor que la mayoría de semanarios actuales, puesto que llegó hasta 1701.

Sin embargo, el nacimiento de la opinión pública a través de la prensa puede decirse que aparece en la Inglaterra del siglo XVIII. La más antigua gaceta inglesa es el *London Gazette*, fundada bajo Carlos II en 1666, que apareció bajo la protección oficial del Estado. Más tarde, en 1695, Inglaterra ya puede liberarse de la censura preventiva que amordazaba su prensa. Y a partir de esta fecha, Inglaterra es cabeza de la prensa y maestra de la libertad de expresión como lo ha sido casi hasta nuestros tiempos.

El ensayismo inglés del siglo XVIII

Los dos primeros Jorge que reinaron de 1714 a 1760 contemplaron con una cierta benevolencia el desarrollo de la prensa, desde el *Daily Courant* que era un diario neutro, que duró hasta 1735, hasta los grandes semanarios o mensuales filosóficos, literarios políticos.

El primero de ellos fue *The Tatler* —el Charlatán—

que lanzó Richard Steele en 1709. Esta hoja periódica alcanzó un gran éxito y lo importante fue que Steele se granjeó bien pronto la colaboración de Joseph Addison que comenzó a escribir en el número del 21 de mayo de 1709, con una descripción que todavía es válida para hoy de los desconsuelos y las desdichas de los periodistas. Desaparecido en diciembre de 1710 el *Tattler*, apareció, el primero de marzo de 1711, *The Spectator* que animó Joseph Addison, uno de los escritores más ágiles, finos y elegantes de su tiempo, y que vivió de 1672 a 1719. Y creó hasta cierto punto el artículo literario, un agudo ensayo que fue, en su caso, un modelo de sanidad, de buen gusto, de pureza de estilo y, además, de crítica juiciosa, sea dicho desde el punto de vista del siglo XVIII, puesto que hoy difícilmente aceptaríamos la injusticia tajante y bien notoria ante Shakespeare. Addison fue la admiración de Voltaire y de Pierre de Miravaux, singularmente por la pintura de sus caracteres, por la púdica censura de los vicios y por la nota grave y razonable, a veces aderezado con un tono de sarcasmo e ironía y otras veces con formas ingeniosas y alegóricas. (En el caso de Voltaire, Addison influyó claramente en sus juicios sobre Shakespeare. Escribía Voltaire sobre *Hamlet*: «Es una obra grosera y bárbara que no sería admitida en la más vil aldea de Francia o Italia... Se podría suponer que esta obra es el fruto de la imaginación de un salvaje borracho... Sus tragedias son monstruos de tragedia». Pero *Hamlet* sigue siendo *Hamlet* y las tragedias del abstemio civilizado que fue Voltaire —*Edipo, Zaire, Mahomet, Tancredi*— ni nadie las representa, ni nadie se atreve a leerlas). Tan grande fue el éxito de Joseph Addison que, en 1725, el escritor francés Marivaux lanzó el *Spectateur Francais* que no es otra cosa que una imitación de la publicación inglesa.

La obra de Joseph Addison tenía que dejar honda huella. Toda la crítica del siglo XVIII inglés tiene el mérito de conocer directamente lo que juzga, está libre de vicios de la teorización mística y de las etiquetas arbitrarias que se importaron después. Una gran personalidad de ella fue el magnífico y brillante Samuel Johnson —cuya vida tenía que escribir el escocés James Boswell, libro clásico entre los clásicos de la literatura inglesa—. El atrabiliario y bondadoso doctor Johnson practicó con extraordinaria bri-



llantez y rotundidad el ensayo addisoniano en las páginas del *Idler* (el Haragán) y el *Rambler* (el Vagabundo) títulos que se nos antojan inadecuados para su empingorotada ética y su ponderado lenguaje.

«Mentir más que la gaceta»

En Madrid la primera hoja cotidiana empezó a publicarse en 1660. Se titulaba Gaceta, como las venecianas o la de Theophraste Renaudot, y se titula *Relación o gaceta de algunos casos particulares, así políticos como militares, sucedidos en la mayor parte del mundo hasta el fin de diciembre de 1660*. Durante más de siglo y medio la *Gaceta de Madrid* se nutrió de las hojas cotidianas de Italia, Francia y Holanda, con lo cual se explicaron, como señalamos al comienzo, los portentos más increíbles. De ahí viene la conocida frase «mentir más que la gaceta». Como ejemplo de una de las noticias que traía la gaceta, podemos dar ésta, del noveno número, en el que se habla de los prodigios que se han visto en Turquía. Dice así: «Avisan de Presbourg, corte del reino de Ungría, que se avía visto en el cielo una mañana, al tiempo que salía el Sol, junto a su circunferencia, una estrella o cometa muy refulgente... Y un poco desviado del cometa se veía un terrible alfanje de color encendido, y debajo una cruz con cuatro brazos muy claros y resplandecientes. Viénronse asimismo a la parte del mediodía otros tres alfanjes menores que el primero: el uno parecía estar sobre el reino de Persia, el otro sobre el de Suecia y el otro sobre la provincia de Dalmacia; y a poco rato se vieron otros tres alfanjes juntos ir a seguimiento de la Luna, que parecía ir huyendo de ellos a la parte del Poniente; y entre unos y otros alfanjes se oía estruendo de batalla, voces y ruido militar en el aire por mucho espacio de tiempo...».

El Padre Benito Jerónimo Feijóo en su *Teatro Crítico Universal*, dedica una parte a las «fábulas gazetales», que así las llama, y presenta como una de las más gordas mentiras la que se atribuye a su persona que acababa de aparecer en la Gaceta de Londres. Efectivamente, en la prensa de Londres se hablaba de un tal doctor De Fejo que había presentado un memorial al Consejo de Castilla incitándole

a poco menos para que se separara España de la obediencia de Roma. Hacía constar, escandalizado, que esta noticia, —apócrifa, naturalmente— había pasado a la Gaceta de Utrecht y a la de París, de ella a la de Berna, y no dudaba que había circulado con total desembarazo y las más pérfidas deformaciones por todas las gacetas de Europa impresas en los países dominados por la herejía y por el libre pensar.

Después de la gaceta madrileña —un año más tarde tan sólo— empezó a publicarse el *Duende especulativo sobre la vida civil*, dirigido por don Juan Antonio Mercadal y el *Caxon de Sastre o un montón de muchas cosas* de don Francisco Mariano Riphó; en 1763 aparecía *El amigo del público que sin doblez le habla y continúa en desengañarle, haciendo una breve crítica de varios papeles sueltos escrito en prosa y verso* por el doctor don Juan Antonio Aragonés, abogado de los Reales Consejos. En 1765 surgía *El Belianis Literario: discurso andante, dividido en varios papeles periódicos en defensa de algunos puntos de nuestra bella literatura contra todos los críticos partidarios del buen gusto y la reformation*. Y así sucesivamente, pues pasaba de los papeles literarios a los papeles literario-satírico. En 1767, *El Bufón de Vallecas* para satirizar el *Bufón de la Corte: bufonaditas cortesanas que han de bufar todas las semanas*. En 1788, *Conversaciones de Perico y Marica*. Y ya entrado el siglo XIX, el *Regañón general*, datado en 1803 y dedicado a la crítica de costumbres. Con la crítica de costumbres entra otro género literario en la literatura periodística.

La literatura en la prensa de opinión

La Revolución Francesa, iniciada en 1789, nos trajo, de la noche a la mañana, una total libertad de prensa que sustituía a las diversas clases de privilegios, trabas y censuras políticas, judiciales y religiosas que habían sido mantenidas celosamente hasta los últimos años de la monarquía absoluta. La explosión de libertad llegó a extremos corrosivos por un lado y pintorescos por otro. Pero no nos engañemos: de la Revolución Francesa nace el periodismo político y en la Révolution Française las opiniones de un

Marat en su lúgubre *Ami du Peuple*, de un Camille Desmoulins, alegre, ardiente, contagioso en su *Vieux Cordelier*, o de un Mebert en el chocarrero y atroz *Père Duchesne*, son fundamentales para el desarrollo de los acontecimientos. Baste recontar la cantidad confusa y casi innumerable de diarios, revistas y hojas volanderas que aparecen, para darse cuenta de que la creación de una opinión pública desmesurada, manipulada en la mayoría de ocasiones, nace a través de la prensa mucho más que en los discursos de la Convención. A partir de la explosión dialéctica y polémica de la Revolución Francesa, se inicia la prensa nueva en todos los países.

Los literatos costumbristas

En España esta eclosión se producirá con la Guerra de la Independencia y con las polémicas que se enzarzan después de ella. Luego, como hemos señalado, llega, al lado del periodismo político, el periodismo literario. Lo que José F. Montesinos llama «el descubrimiento de la realidad española» a través de la literatura costumbrista, que hace lo que por primera vez representa en nuestro país el artículo literario mesuradamente lucrativo para el escritor. Dice Montesinos: «Sin contar con la infiltración, lenta y difícil en España, de algunos precursores extranjeros —si no Samuel Johnson y posteriormente Sebastián Mercier, Joseph Addison debió ser bastante leído por algunos espíritus cultivados— Jouy, el gran modelo de los costumbristas españoles comienza a documentarse desde mucho antes de iniciar Mesonero sus ensayos. Ya en 1817 la *Minerva* elogia a Jouy como un escritor «ingenioso y muy fino y sagaz observador, que a su vez es leído en un género que perfeccionarán los ingleses».

Hoy evidentemente nos ha de sorprender el éxito de este Victor de Jouy, aventurero militar, autor teatral, escritor costumbrista, académico y, al fin de su vida, bibliotecario del Louvre quien, a partir de 1812, escribió una serie de artículos, luego recogidos en libros que firmaba con el pseudónimo de Hermite, titulados *L'Hermite a la Chaussée d'Antin*, *l'Hermite a la Guyanne*, *l'Hermite en Provence*,

que impresionaron profundamente a Ramón de Mesonero Romanos. Pero este Jouy que se tradujo y tanto embabiecó a nuestros costumbristas, ha sido totalmente olvidado en Francia. Y la vieja enciclopedia Larousse decía en 1875 que este autor había pasado totalmente de moda. Mejor suerte han tenido, desde luego, los costumbristas españoles.

Al lado de Jouy, anotemos la influencia directa, sobre todo en nuestro máximo escritor costumbrista y dialéctico Mariano José de Larra, del bilioso y sarcástico francés Paul Louis Courier. La personalidad de este polemista francés gozó en su momento de una justa fama e influyó, como decimos, sobre todo en Mariano José de Larra, *Fígaro*, aquél profundo observador de la realidad española que fue el primero que pudo vivir holgadamente del precio a que pagaban sus artículos, como luego veremos. Ambos murieron violentamente —suicida Larra y asesinado Courier— y usaron de un parecido mecanismo mental, de una misma ironía, un ideario de muchos extremos semejante. El sarcástico Paul Louis Courier era, como Larra, un inconformista, un hombre esencialmente preocupado por su época. Su *Libelo de libelos*, sus raras historias de bandidos calabreses, y sobre todo su *Alegato a los señores diputados en defensa de los pueblerinos a quienes se les ha prohibido bailar*, parecen unos textos ejemplares no sólo por su calidad mental y juego polémico sino también porque en líneas generales son de una perennidad en su sentido crítico que aún los hace hoy de amena lectura. Vemos, por ejemplo, que el citado alegato es un texto contra el proteccionismo moral, contra el paternalismo entontecedor y tiránico. Courier, que escribió en la época de la Restauración Francesa, influyó tremendamente en Larra.

Larra es el primer gran periodista de la literatura española, es decir, entra por la puerta del artículo entre los grandes nombres de nuestras letras. La importancia de Larra reside en su obsesionante perennidad que se ve facilitada por la trágica continuidad nuestra en los defectos nacionales debidos a la falta casi total de evolución espiritual y política. Leer los *Artículos de Costumbres* de Larra es un ejercicio divertido y ameno. Su prosa es tensa, incorruptible al desorden. Su lenguaje es, de hecho, un instrumento lógico, tan lógico y cerrado, que acabó hiriendo a quien lo usaba. Las costumbres han cambiado, pero a

poco que se hurgue en la aparente superficialidad costumbrista de Larra, nos damos cuenta de que sigue latiendo, vigorosa e indomeñable, en una continuidad hipócrita y esencial, de la que Larra donosamente se burlaba o amargamente se plañía con un intolerante ascetismo mental. Así Larra fue famoso en los pocos años que vivió, y retrató toda su vida a través de unos artículos melancólicos, entre políticos y costumbristas. En 1836, un año antes de suicidarse, *Fígaro*, a su regreso de un viaje por Portugal, Inglaterra, Francia y Bélgica, firmó un contrato para colaborar en *El Español* de veinte mil reales al año y la obligación de dar dos artículos por semana, casi cincuenta pesetas por artículo, cifra que en toda su época sólo alcanzó a Jaime Balmes. A partir de estas cifras y de las menores que se daban, uno de los medios de vida de los escritores españoles fue el artículo literario.

El caso de los escritores españoles que tenían sus medios de vida en el periodismo es el caso de todos los escritores de Europa. No se concibe Charles Dickens sin sus folletones, sin sus artículos de crítica dramática, sin sus artículos de costumbres, ni Alejandro Dumas o el mismo Baudelaire, por poner dos extremos. El mismo Víctor Hugo cuyos ingresos fueron extraordinarios, tanto por su teatro como por su novela, bien lo decía: «Ce siècle est à la barre et je suis son témoin». Pero en España donde los ingresos tanto en el teatro como en los libros eran mucho menores, la prensa mantuvo, más mal que bien en la mayoría de ocasiones, a la mayoría de escritores; pero en el peor de los casos les dio para mal vivir. Y el artículo literario y periodístico conoce en el siglo pasado su gran boga. Son la mayoría de ellos artículos largos, densos, bien ordenados, perfiladamente escritos, muy a menudo agradables e inútiles, deliciosamente baladíes. Ahora bien, siempre tienen un carácter efímero a no ser que se recojan, como tan a menudo sucede, en los correspondientes libros.

Los detractores del artículo literario

Muchos detractores ha padecido el artículo literario, por suponer que representaba una limitación para las grandes creaciones literarias. Este jornalismo obligado del artículo que capta casi la totalidad de los escritores modernos, ha

sido usado como fácil excusa para quienes no tenían otro empeño que el ingreso cotidiano que puede granjear la prensa. Gregorio Marañón concluye contra este argumento: «Puede haber, teóricamente, espíritus necesitados de paz para gestar y producir, a los que la necesidad de ganarse la vida escribiendo haya impedido dar a la luz este libro magno de todos los que manejamos la pluma llevamos siempre en el desván de las ilusiones. ¡ojo, ojo, con esta interpretación!, casi siempre es un pretexto del propio interesado para justificarse a sí mismo de su incapacidad o de su vagancia».

Sea así o no lo sea, toda la correspondencia privada de los escritores del siglo pasado está llena de las quejas contra el periodismo que sacrifica a la actualidad y a su dinamismo, el sosiego meditativo y vasto de las más altas creaciones. Así, Juan Valera, escribiendo en 1883 a Marcelino Menéndez y Pelayo dice: «Estoy atronadísimo, archiapuradísimo, porque aquí gasto el doble, sin exageración, de lo que el Gobierno me da, y necesito apretar el cajón izquierdo y ver como gano ochavos con las Letras —lo pone así con resonante mayúscula—; vendrán, pues, artículos, versos, novelas, cuentos y todo si Dios me da salud». Pero el artículo es lo que le interesa más, porque en la carta siguiente dice sin ambages que en el artículo es en lo que cifra más sus esperanzas lucrativas: «Establezcamos el mismo precio siempre, a saber, veinte duros por pieza, que es lo que pagan a Castelar y a Cañete por concesión del señor Bosch, que así me lo escribe hoy». Consideremos que los artículos que escribía Juan Valera o que publicaba Marcelino Menéndez y Pelayo eran cinco o seis veces más extensos que un artículo normal de nuestros días. También Leopoldo Alas «Clarín» se queja parecidamente de lo que él llama «la esclavitud del artículo»: «Ahora no escribo más que para ayudar al cocido. Tengo dos hijos ya». Y en 1891 escribía: «Amigo, tres hijos son muchos hijos y salen a muchos artículos cada mes». Y al año siguiente repite el sonsonete: «Cien artículos por mi mal y por mis garbanzos escribo a los treinta y dos vientos».

El artículo literario en la actualidad

Sin embargo, el artículo literario ha sido un género que ha adquirido modernamente una plena rotundidad. La

generación del 98 fue una gran suministradora de artículo para los periódicos y sobre todos ellos destaca la obra pertinaz y clara de Azorín. Y José Ortega y Gasset demostró que la Filosofía podía llegar a una base muy amplia de lectores a través de la prensa, e incluso en las columnas de la prensa diaria. Lo creía sinceramente y de tal modo, que dentro de lo que él imaginaba superlativa insuficiencia de la vida intelectual en la tercera década del siglo pasado, imaginaba que un buen antídoto era el artículo periodístico. Veamos, por ejemplo, lo que publicó en 1932: «Mas por lo mismo, aprovecho la ocasión para decir a los que años y años censuraron mi solicitud periodística que no tenía razón. El artículo de periódico es hoy una forma imprescindible del espíritu y quien pedantescamente lo desdén, no tiene ni la más remota idea de lo que está aconteciendo en los senos de la Historia. Ahora verán la razón fuera, y se ponen a escribir artículos los que nunca lo hicieron». Y en otra ocasión, en su libro *Misión de la Universidad*, se hace Ortega y Gasset esta reflexión: «Yo quisiera no molestar en dosis apreciable a los periodistas. Entre otros motivos porque tal vez yo no sea otra cosa que un periodista».

La función del artículo en los periódicos ha sido, pues, fundamental desde la aparición de las primeras Gacetas, Y, desde luego, sigue siéndolo y no hay ningún periódico serio e importante que pueda prescindir de esta ventana a las artes, a las letras y al pensamiento que es el artículo literario. Y hemos de decir que los escritores no sólo se sienten solicitados por razones de orden práctico material a escribir en los periódicos, sino por imperativos más nobles y profundos. Por ser una de las formas más eficaces y a la vez más directas de defender unas ideas, de mostrar una calidad literaria, de tomar un contacto con el público que ha de ser siempre eficaz para cualquier otro género literario que se cultive. Ignorar la función periodística del artículo literario es como decía con su retórica levemente irónica Ortega y Gasset, «no saber lo que está aconteciendo en los senos de la Historia».

Febrero 1976



EXPOSICION DE JEAN DUBUFFET

HASTA el próximo 31 de marzo permanecerá abierta, en la sede de la Fundación Juan March, la Exposición del pintor francés Jean Dubuffet, que fue inaugurada el pasado mes de febrero. Considerado como uno de los artistas más importantes surgidos después de la segunda guerra mundial, Jean Dubuffet, a punto de cumplir los 76 años, es sin duda uno de los más singulares experimentadores del arte informal.

Integrada por un total de 83 obras, esta muestra, que ha sido preparada con la ayuda de la Galería Beyeler, de Basilea, y del propio autor, refleja una variada gama de la producción de Dubuffet: 54 pinturas y 29 esculturas que dan una idea de la evolución artística del pintor francés, desde los retratos al óleo de su primera época (Mujer peinándose, La zurcidora de calcetín) hasta las realizaciones de los últimos años, tan estrechamente vinculadas al carácter mismo de los diversos materiales utilizados: gouaches, assemblages, collages, dibujos en tinta china, etc.

En el catálogo de esta exposición, se ha incluido una selección de citas del propio autor, tomadas de unas notas para una Conferencia de Dubuffet en el Art Club de Chicago, en 1951, de su libro «Prospectus et tous écrits suivants», tomo I/II, y de una carta dirigida por el pintor a Ernst Beyeler, con motivo de la exposición de su obra en la Galería del mismo nombre, en 1975.

JULIAN GALLEGO:

«En busca de la ingenuidad perdida»

En el acto inaugural, pronunció unas palabras el director gerente de la Fundación.

A continuación don Julián Gállego, Profesor Agregado de Historia del Arte en la Universidad Autónoma de Madrid y Crítico de Arte, comentó la obra del artista en su marco biográfico y en el contexto de la pintura francesa de hoy:

Constituye esta muestra la primera gran exposición en España de la obra de uno de los más inquietantes y apasionantes creadores de formas de expresión de nuestro siglo. Artista independiente, que se hermana con los locos e ilusos del *art brut*, Jean Dubuffet despierta las más airadas repulsas de los monopolizadores del eterno «bon goût» francés, porque



pertenece a un arte que, paradójicamente, se proclama no arte; a una cultura que, avergonzada de su nombre, se dice anticultura; a una estética que se quiere antiestética. En oposición al arte «Naïf» que tiene sus revistas en color y sus tesis doctorales, Dubuffet se empecina en buscar



y en recobrar la ingenuidad, un arte «bruto», que podría traducirse también por arte de los brutos, de los locos, de los subnormales. En 1941 organiza precisamente en la plaza más rebovente de asfixiante cultura de París, la maravillosa Place Vendôme, un «Foyer del Art Brut», y más adelante una compañía y hasta un Museo del Art Brut, con obras de esquizofrénicos y débiles mentales, en busca de la ingenuidad perdida. Cabe preguntarse, sin embargo, y a la vista de las obras que actualmente expone en el Museo de Artes Decorativas de París, si ese salvaje no será tan falso como el buen salvaje de Rousseau y si toda la colección de «art brut» que había organizado paciente y sistemáticamente, no era otro museo para el artista, un fondo de garantía espiritual de su carrera plástica, una pantalla excesivamente «cultural» y una insidiosa manera de enajenar su libertad de pintor.

Por esta búsqueda de la inocencia perdida, del espejismo de una Edad de Oro, de una savia popular, Dubuffet pudiera compararse con nuestros grandes pintores-escritores Regoyos y Solana, y con casi todos los expresionistas europeos que tantas veces trataron de olvidar cuanto sabían, para lograr el ingenuo balbuceo de la ignorancia feliz. Hay en Dubuffet ese deseo de absoluto —o de obstinarse en negar lo absoluto— del borracho de interminables razonamientos, y, en suma, una repugnancia a dar a la razón lógica el papel dictatorial que le asignaron los académicos del Grand Siècle. En este aspecto, Dubuffet coincide con los Dadaístas más que con los Surrealistas, a los que acusaba de «muy cultu-

rales» y de «saboter Dadá». Consciente de que no hay una regla, un ideal de belleza, de que «lo bello no tiene objetividad alguna, se crea», decide crear su estilo inculco, de garabato delirante de analfabeto solitario. Anticultura siempre rodeada de los prestigios culturales, ya que de hecho, el arte de Dubuffet es demasiado simple para ser apreciado por los simples.



La excelente antología que presenta hoy la Fundación Juan March nos permite seguir las fases que parecen adoptar direcciones y planos distintos, pero coinciden en producir un sonido alegre y guasón. Tras la serie de *Microbolus*, *Macadam* y *Compañía* (calificados de «hautes pâtes»), engrudos y asfaltos negruzcos, surcados por el dedo o el palo de un golfillo, vienen los retratos de hombres célebres —Jouhandeau, Tapié, Antonin Artaud, etc.— toda una «intelligentsia» de marginados voluntarios, una galería de anti-tradicionales. Casi simultáneamente, en 1947, nos llegan las visiones paradójicas de un desierto africano fresco y alegre, fruto de un viaje primaveral al Sahara. En 1951, la serie de *Sols et terrains, paysages mentaux* en altas pastas espesas, con pronunciados relieves, evocando, no la forma o color de un programa como visto por una ventana, según la tradición paisajista europea, sino pedazos de terreno, de subsuelo, en los que consigue unas calidades nue-

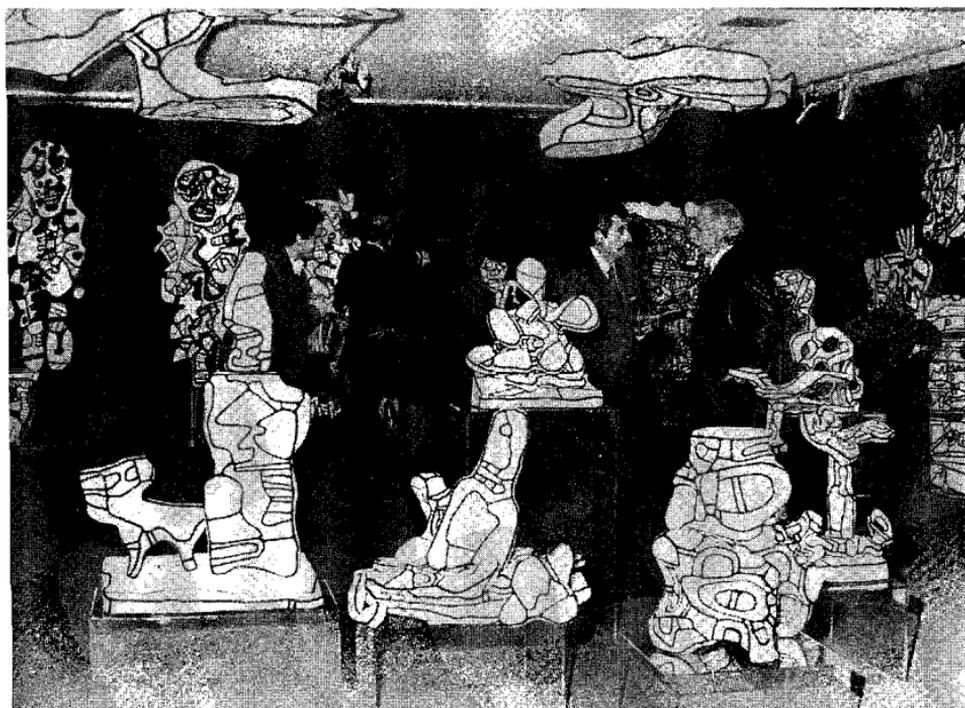
vas que seguirá cultivando y cuidando en las «*pâtes battues*» de los años siguientes.

Vienen más tarde, hacia 1955, los maravillosos «*assemblages d'empreintes*» sobre temas de suelos, yerbajos, guijarros, partiendo del collage usado ya por cubistas y dadaístas, pero manchando previamente cada pieza con impresiones o huellas. Y en el 54 de nuevo la vuelta a aquella humanidad de monigotes que inauguró la carrera del pintor, con el título de «*Paris-Circus*»: paisajes urbanos llenos de ventanas, de puertas, de muestras y letreros, todo bullendo por su aire de improvisación que, como siempre en Dubuffet, coincide como por casualidad con el lugar, el perfil, el tono que corresponden.

En 1962, la aparición de la serie de *l'Hourloupe*, supone un viraje total en la dirección del artista. El descubrimiento de un lenguaje plástico que, con algunas variaciones de técnica, pasando de la pintura a la escultura, de un arte interior a un arte monumental, desemboca por fin en la arquitectura. De repente, a Dubuffet parece no interesarle ya lo informe, lo pastoso, lo natural. Avido de toda expresión verdadera, Dubuffet se ha dado cuenta de la fuerza del arte abstracto geométrico, de la alegría visual de los campos cebrados, del interés de los nuevos materiales (resinas, vinilos, plásticos). En la serie de *l'Hourloupe* y las que le han seguido, Dubuffet se ha deleitado en esa paradoja de lo figurativo que no lo parece, lo automático que es real, lo artificioso que corresponde a lo más natural...

**ABIERTA
HASTA
EL 31 DE
MARZO**

La exposición de las obras de Jean Dubuffet permanecerá abierta, en la sede de la Fundación Juan March (Castelló, 77) hasta el 31 de marzo, de lunes a sábado de 10 a 14 horas y de 18 a 21. Los domingos y festivos se abrirá de 10 a 14 horas. La entrada es libre.



SU PINTURA

JEAN DUBUFFET es un pintor clave en el arte contemporáneo por su aportación de nuevas posibilidades de expresión mediante el uso de categorías plásticas inéditas u olvidadas, que configuran todo un mundo imaginativo y un lenguaje personal e inconfundible. Partiendo del rechazo de una determinada tradición estética y de las concepciones y legado cultural de Occidente, Dubuffet busca lo irracional y accidental, lo inmediato y elemental, los temas cotidianos, sirviéndose para ello de técnicas y formas no convencionales, basadas en la combinación de un automatismo parcial con el uso de materiales de difícil tratamiento, tales como los empastes de blanco de cinc, carbón y arena, piedras trituradas y trozos de vidrio, alquitrán y otros muchos, que son modelados por el artista en las formas más diversas.

EL «ART BRUT»

Es la potencialidad de creación plástica del hombre sin formación, los garabatos en las paredes, los dibujos

de niños y de personas al margen del proceso cultural, esa necesidad elemental de expresión alejada de normas o patrones artísticos, lo que sirve de ejemplo y fascina sobre todo a Jean Dubuffet. Aquí es donde se inserta su concepto del «art brut», como impulso de expresión en un sentido mucho más directo y genuino que las obras de arte tradicionales, encuadradas en un contexto cultural. Es desde este supuesto de donde hay que partir para comprender su obra, la elección de sus temas y su plasmación formal.

Un capítulo importante en la producción de Jean Dubuffet lo constituye el grupo de los paisajes, influidos quizá por las largas estancias del artista en el desierto africano. Los paisajes de Dubuffet son extensiones infinitas, espacios mentales sin elementos definidos (*Paisaje de lo informe*, 1952; *Desierto con nubes*, 1954; *Paisaje dramático*, 1974, etc.), en los que se plasma el concepto del *Art brut* acuñado por el artista a fines de los años cuarenta.

Desde 1962 Dubuffet halla en la escritura gráfica del ciclo de *Hour-*

loupe un nuevo lenguaje plástico: la visualización de un mundo de gran riqueza imaginativa. Y lleva a cabo la transformación de la representación bidimensional a una tercera dimensión. De este modo la escritura gráfica se convierte en objeto arquitectónico.

Las 29 esculturas pintadas que se exhiben en esta muestra, realizadas por Dubuffet entre los años 1967 y 1974, constituyen un ejemplo de la



línea seguida por el pintor en los últimos años: epoxys pintados (*Cometa cabeza de león*, *Arbol azul en despliegue*, *Cometa digitado*), transferts a pliéster (*Figura sentada*, *Personaje papudo*, *Barbudo con perro*), practicables (*El lunático*, *El carcelero*) y cinco recortes pintados, realizados en 1974, son algunas de las obras que ponen de manifiesto la original y personalísima experimentación de Jean Dubuffet en su tratamiento de motivos y materiales.

Jean Dubuffet se ha interesado asimismo por la teoría del arte y de la creación literaria, contexto constante en toda su obra plástica. Motivaciones ideológicas de su obra escrita han sido su preocupación por los límites de la experiencia artística y por las manifestaciones «irregulares» y ex-céntricas al esquema de la autoridad en la creación, cuestión central de su teoría del *art brut*.

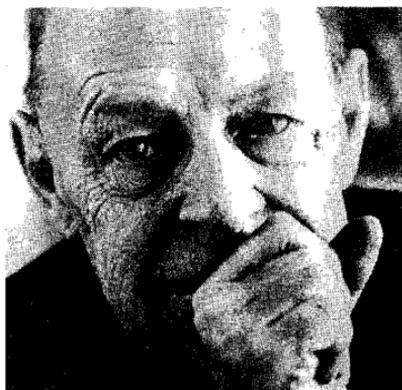
BIOGRAFIA DEL PINTOR

JEAN DUBUFFET nace en Le Havre, el 31 de julio de 1901, en una familia de vinateros. Tras estudiar en la Escuela de Bellas Artes de esa ciudad, marcha en 1918 a París para ampliar sus conocimientos artísticos y se dedica a la literatura, la lingüística y la música, mientras se gana la vida con oficios diversos.

En 1933 vuelve de forma pasajera a la pintura, profesión a la que se consagra definitivamente a partir de 1942. Dos años más tarde presenta su primera exposición en la Galería René Drouin, provocando con ella violentas protestas y algunas críticas entusiastas en el público parisiense, fiel por entonces a las concepciones estético-formales de los años cuarenta. En esos años expone su serie *Los Muros* (1945) y las *Hautes Pâtes* (1946), en las que confluyen la experiencia dadaísta, el interés por el arte de Paul Klee y la sugestión por el arte prehistórico.

De 1947 a 1949 vive tres largas temporadas en el Sahara, de donde trae innumerables «gouaches» y dibujos, y donde acuña su concepto del «art brut», teorizado en su estudio *L'art brut préfère aux arts culturels*. Establecido en Venecia de 1955 a 1961, ofrece numerosas exposiciones retrospectivas en las principales galerías y museos de Europa y América.

Entre las salas y museos en que se ha expuesto la obra de Dubuffet figuran la Tate Gallery de Londres y el Stedelijk Museum, de Amsterdam (en 1966); el Guggenheim Museum de Nueva York y el Grand Palais de París (en 1973); el Centre National d'Art Contemporain, de París y la Galería Beyeler de Basilea (en 1975).



OPINIONES DE DUBUFFET

«UNA OBRA no debe ser vista más que en función de su impacto y su lenguaje; el resto es anecdótico, felichismo de especialistas. Lo único que cuenta es que la obra final sea actuante. Mis pinturas se sitúan al margen de las normas y sería inadecuado aplicarles tales criterios».

«La pintura es un instrumento mucho más rico que el lenguaje escrito, para comunicar y elaborar el pensamiento. Opera mediante signos que no son abstractos e incorporales como las palabras, y están mucho más próximos a los objetos mismos. De ahí que constituyan un lenguaje más próximo al grito o a la danza, mucho más espontáneo y directo. Ruego que se vea en mi pintura una tentativa de lenguaje que convenga a esos estadios anteriores del pensamiento, previos a la cristalización en ideas formales».

«Mi aspiración va hacia un arte que esté directamente conectado con nuestra vida de todos los días, que surja de ella. Me interesa sobre todo captar el pensamiento en un punto de su desarrollo que preceda al de las ideas elaboradas».

«Siento una gran estimación por los valores del salvajismo: instinto, pasión, capricho, violencia,

delirio... Los valores que nuestra cultura ensalza no corresponden al verdadero movimiento de nuestra forma de pensar. Esta cultura es como una lengua muerta que ya no tiene nada en común con el habla de la calle; es cada vez más extraña a nuestra verdadera vida».

«Me gusta lo embrionario, lo mal acabado, lo imperfecto, lo mezclado. Las pequeñas dosis. Mi posición, que es resueltamente anticultural y que mis adversarios denominan primitivismo, infantilismo, etc., me granjea naturalmente las más vivas enemistades en el clan de los letrados y los artistas profesionales que entienden conservar el monopolio del ejercicio de las bellas artes con todo lo que ello supone en nuestros países, como privilegios, honores y prebendas».

«La cultura de occidente está enamorada del análisis. Por mi parte, confieso mi poco gusto por él y mi escasa confianza. Me inclino más bien a centrarme en los conjuntos».

«La existencia de la belleza —y el culto que le acompaña— es la justificación capital de la civilización occidental. Yo encuentro que esta idea de belleza es una invención inconsistente, poco ingeniosa y absolutamente errónea. Para mí la belleza no está en ninguna parte. Me niego rotundamente a aceptar la noción de que hay personas feas y objetos feos. El supuesto salvaje no cree en ello. Justamente por eso es por lo que ha recibido el nombre de salvaje. Si se tomase conciencia de que cualquier objeto puede constituir para cualquiera una fuente de fascinación e iluminación, esa idea enriquecería la vida más que la concepción griega de la belleza».

Jean
Dubuffet

EXPOSICION DE LA CALCOGRAFIA NACIONAL EN BARCELONA

En la Sala de Exposiciones del Antiguo Hospital de la Santa Cruz de Barcelona se inauguró el 30 de enero la Exposición Antológica de la Calcografía Nacional, muestra organizada por la Fundación. Previamente se desarrolló un acto académico en el Auditorium de la Biblioteca de Cataluña, que ocupa parte del antiguo edificio gótico del citado hospital. La exposición, abierta a lo largo del mes de febrero, ha mostrado 220 obras pertenecientes a grabadores españoles de los siglos XVIII al XX, entre ellos dieciocho catalanes.

TRAS unas palabras de presentación del Director Gerente, don José Luis Yuste, el académico delegado de la Calcografía, señor Lafuente Ferrari se refirió a que la exposición demuestra la amplitud de posibilidades estéticas de este arte. «El grabado, como todas las artes, sabe adaptarse a las exigencias de cada tiempo y no puede entenderse limitado a las empelucadas concepciones del XVIII, al realismo meticuloso del XIX o al desgarrado del arte contemporáneo». Al señalar que el grabado queda hoy en mayor libertad de servir a la expresión estética pura del artista, añadió que no obstante, «siempre la tuvo, porque al lado de los retratos, mapas, paisajes, monumentos o sucesos que describía para divulgación de los conocimientos visuales, aparecieron siempre los grandes creadores como Durero, Rembrandt, Goya y tantos otros, que del grabado se sirvieron para alumbrar sus visiones interiores, su concepción del hombre y del mundo. No hay límites, estéticamente hablando, para las posibilidades del grabado».

Recordó el primer discurso académico que se dedicó en Bellas Artes al arte del grabado, en junio de 1970, por parte del también historiador y marino Vargas Ponce. Apunta el señor Lafuente Ferrari que la creación

de la Academia «Tuvo, desde el principio, como uno de sus objetivos, favorecer el desarrollo del grabado en nuestro país, que lo había tenido muy escaso, principalmente por la verdadera colonización que en materia de grabado había sufrido España, por los alemanes en el siglo XV, por los artistas flamencos en los siglos XVI y XVII y cómo iba siéndolo por los franceses en el siglo XVIII. Precisamente la Academia, en 1753, insistía en la necesidad de fomentar el cultivo del arte del grabado con el argumento de que España gastaba «sumas inmensas de dinero importando grabados de otras naciones y principalmente de Francia».

El profesor Lafuente destacó que en el siglo XVIII el grabado era casi por antonomasia el buril utilizado sobre todo al servicio de las ciencias, de la reproducción de las obras antiguas, de la utilidad pública. Como hace Vargas al flagelar «aquella manera que desdeña el antiguo, que se sujeta a contadas reglas y que tanto mima el capricho», los académicos no admitían aquella dirección del arte de grabar, libérrima, sujeta a pocas reglas que iba a redimir, con Goya, la esterilidad de la historia del grabado español en los siglos anteriores. Contraponía así Vargas, sin decirlo expresamente, el buril al aguafuerte,

es decir, la reproducción a la creación, la disciplina a la libertad, las reglas a la fantasía. Allí estaría, sin duda, escuchándole Goya, el genial grabador que tan poco convenía a las preferencias de Vargas Ponce; Goya, el que decía con desdeñosa modestia que no había tenido otros maestros que Velázquez, Rembrandt y la naturaleza».



AINAUD DE LASARTE:

«Conservar dando vida»

POR SU parte el director de museos de Barcelona, don Juan Ainaud de Lasarte subrayó que la Academia y la Calcografía dan vida a las planchas expuestas, cuya visita y detenido estudio es muy recomendado para los jóvenes artistas. «Al recordar el inicio de la recopilación de tales obras en 1680 no debemos olvidar a su pionero el gran artista valenciano P. M. Moles y a Tramuyes, quien, pensionado por la Junta de Comercio de Barcelona, desarrolló una importante labor en Francia».

Recordó el gran número de artistas que trabajaron en este campo en el siglo XVIII y el predominio de la litografía en el XIX, obras como las que realiza en 1857 Fortuny en Barcelona. «Son sus primeros grabados, del más arraigado romanticismo». El señor Ainaud destacó la gran tradición editora barcelonesa, con caras como Gustavo Gili y Ediciones Corneta, que fueron el inicio de grandes obras como «el sombrero de tres picos» y la «Tauromaquia».

En cuanto a la exposición subrayó su carácter didáctico y la labor de recopilación llevada a cabo, que proporciona una visión completa de todas las técnicas en una muestra viva.

«Conservar dando vida es la mejor manera de conservar» concluyó el señor Ainaud de Lasarte.

LA EXPOSICION

Entre las piezas más destacadas de la Exposición se encontraban obras de Goya, de quien posee la Calcografía una colección de planchas, entre ellas las cuatro grandes series de *Los Caprichos*, *Desastres de la Guerra*, *La Tauromaquia* y *Disparates y Proverbios*.

Destacan asimismo obras de Mariano Fortuny (1838-1874), y del pintor y escritor Ricardo Baroja (1871-1954) cuyos aguafuertes marcan una total renovación en este arte.

En lo que respecta al grabado español más contemporáneo, la Calcografía cuenta con destacados nombres como José Gutiérrez Solana.

Además de Mariano Fortuny los grabadores catalanes estaban representados por piezas de: Esteban Boix; Esteban Buxo; Joaquín Pi i Margall; Joaquín Pi i Carrafa; Rafael Estrany; Antonio Vila Arrufat, Guillermo Soler; María Josefa Colom; Antonio Olle Pinell; Luis Muntané Muns; Juan Minguet; Francisco Esteve Botey; Blas Ametller; Juan Estruch; Pascual Serra y Mas; José Benet y Alejandro de Piquer e Inglada.

Completan la antología siete grabados a buril pertenecientes al siglo XVII, y la matriz más antigua que conserva la Calcografía Nacional, la *Erección de la Santa Cruz*, de Juan de Roelas, fechada en 1597.

ARTE ESPAÑOL CONTEMPORANEO, EN PAMPLONA

EN LOS Pabellones de Arte Ciudadela, de Pamplona, se inauguró el 26 de enero la Exposición permanente de la Fundación, denominada «Arte Español Contemporáneo». Integrada en esta ocasión por 16 obras, se muestra en un bello marco arquitectónico gracias a la organización de la Caja de Ahorros Municipal de Pamplona.

En el acto inaugural, el subdirector general de la citada Caja, don Juan Bautista Iñigo, pronunció unas palabras de bienvenida y de agradecimiento por la colaboración cultural que suponía esta participación artística. Por su parte el director gerente de la Fundación se refirió al decidido propósito de ésta de mantener una acción cultural digna y permanente. En el campo de las exposiciones señaló su triple orientación: exhibiciones monográficas de la obra de grandes artistas nacionales y extranjeros, exposiciones con finalidad didáctica y, por último, muestras unitarias, con la obra colectiva de artistas españoles de nuestros días, como la inaugurada en Pamplona, formada por una selección de los fondos propios de la fundación, que se exhibe con carácter itinerante.

En la presentación que de la muestra hace el Departamento de Cultura de la mencionada Caja de Ahorros en una introducción al catálogo, subraya que la diversidad de ideas y actitudes quizás sea el carácter más evidente del arte contemporáneo. «Heterogeneidad para unos, confusión para otros, no son más que la apariencia de la común e insaciable búsqueda por los caminos de la libertad que animan al artista contemporáneo». El citado Departamento destaca que la exposición «reúne los nombres más prestigiosos de la pintura española de nuestros días. Presidido por Joan Miró están aquí los más significados componentes del *Dau al Set* y *El Paso*, los dos grupos que introdujeron en nuestra pintura, con len-

guajes y materiales nuevos, las propuestas artísticas más revolucionarias de nuestra cultura y que el tiempo transcurrido ha consagrado ya como el más valioso testimonio del arte español contemporáneo».

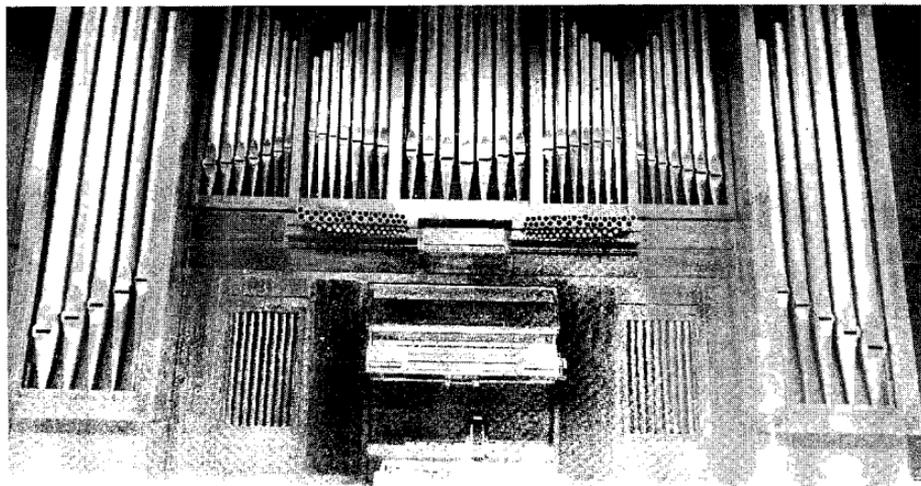
Los pintores y escultores con obra en la citada exposición son: Antonio Clavé; Francisco Farreras; Luis Feito; Juan Genovés; José Guerrero; Julio López Hernández; Manuel Millares; Joan Miró; Lucio Muñoz; Joan Ponç; Antonio Saura, Eusebio Sempere, Antoni Tàpies, Gustavo Torner y Fernando Zobel.

CLAUSURA DE LA EXPOSICION DE BECARIOS DE ARTES PLASTICAS

EL 31 DE enero fue clausurada la I Exposición de Becarios de Artes Plásticas, inaugurada el 22 de diciembre del pasado año. Con esta muestra, que ha estado integrada por un total de 49 obras pertenecientes a 9 artistas jóvenes españoles, cuyo trabajo —objeto de la beca— fue aprobado en el curso pasado por el jurado correspondiente, la Fundación inicia una serie de Exposiciones anuales que ofrecerán al público algunas de las obras realizadas por sus becarios más recientes, al tiempo que dan a éstos la oportunidad de exhibir su obra.

Unas 5.000 personas han visitado la exposición durante el mes y medio en que ha estado abierta.

Los artistas representados en esta muestra fueron seleccionados por un jurado formado por los siguientes señores: Secretario: don Manuel Chamoso Lamas, Presidente de la Real Academia de Bellas Artes de La Coruña; Vocales: don Luis Badosa Conill, Profesor de Arte; don Antonio Manuel Campoy, crítico de arte; don Juan Haro Pérez, escultor; y don Gustavo Torner, escultor-pintor.



CICLO DE CONCIERTOS DE MUSICA ESPAÑOLA PARA ORGANO

DURANTE la segunda quincena de enero y primeros días de febrero, se celebró en la sede de la Fundación, un Ciclo de cinco Conciertos de Música Española para Organo en el que intervinieron Ramón G. Amezúa con el Cuarteto Clásico de RTVE, Francis Chapelet, Montserrat Torrent, José Enrique Ayarra y José Rada.

En este ciclo se ha querido ofrecer una variada muestra de la evolución seguida por el género organístico en España desde el siglo XVI hasta nuestros días, al disponer ahora la Fundación de un salón de actos provisto de un órgano. A este fin se han seleccionado piezas anónimas y autógrafas pertenecientes a los siglos XVI al XVIII (Antonio de Cabezón, Clavijo del Castillo, Cabanilles y otros) y en las que se hallan representadas diversas escuelas regionales y géneros, desde el religioso al cortesano y popular, así como obras de compositores contemporáneos, entre los que

figuran Carmelo Bernaola, Ramón Barce, Manuel Castillo y Luis Mariani.

LOS INTERPRETES Y LAS OBRAS

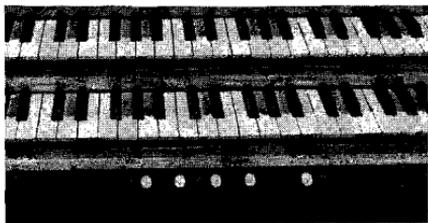
RAMÓN G. DE AMEZUA

Con el Cuarteto Clásico de la RTVE, integrado por Rafael Periañez Hernández (Primer Violín), Eduardo Hernández Asiaín (Segundo Violín), Antonio Arias-Gago Marino (Viola) y Carlos Baena Torres (Violoncello).

Obras de Pedro de Soto (siglo XVI), Antonio de Cabezón (1510-1566). A. Soler (1729-1783), Bernardo Clavijo del Castillo (?-1626) y J. Cabanilles (1644-1712).

Nace en Madrid en 1921. Cursa sus estudios musicales en el Conservatorio de Madrid y en Francia, parale-

lamente a la carrera de Ingeniero Industrial. En 1940 funda una empresa constructora de órganos, habiendo instalado unos 400 en España, Francia y diversos países de América, África y Asia. Se cuentan entre ellos los grandes órganos de las Basílicas San Pío x y de Nuestra Señora del Rosario en Lourdes (Francia), así como el del Teatro Real de Madrid, que fue inaugurado por él mismo con un recital. Ha dirigido muchas restauraciones de órganos históricos, destacando los de las Catedrales de Toledo, Segovia, Granada, Salamanca, etc. Vicepresidente de la International Society of Organ Builders, desde 1965, y Académico de número de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, de Madrid, de la que actualmente es tesorero. En 1973 hizo el estreno mundial, en el Teatro Real de Madrid, del Concierto de Órgano y Orquesta de Cristóbal Halffter, que le ha sido dedicado por su autor.



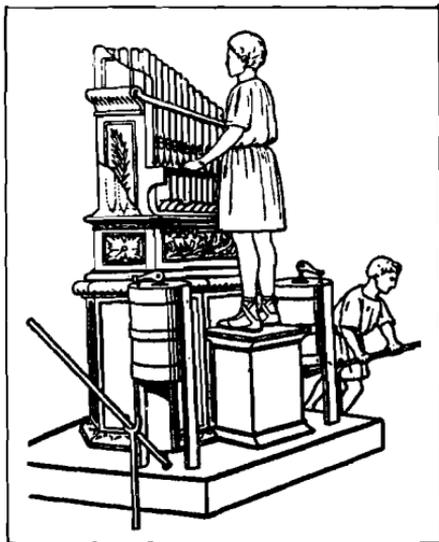
FRANCIS CHAPELET

Obras de Juan Cabanilles (1644-1712), Fr. Correa de Arauxo (1581-1663), Sebastián Aguilera de Heredia (1599-1660), Pablo Bruna (1611-1679), Francisco Andreu (siglo xvii), Narciso Casanovas (1747-1799), Pedro Vila (1517-1582) y Anónimos.

Nace en París en 1934. Estudió bajo la dirección de Edouard Souberbielle y en el Conservatorio Nacional. Obtiene allí los Primeros Premios de Armonía, de Órgano y de Improvisación. Desde 1964 es titular del órgano de Saint Séverin, de París. Apasionado por la construcción del órgano, se interesa particularmente por los instrumentos antiguos, especialmente los de la península ibérica, que él nos ha descubierto a través de una serie de prestigiosas grabaciones. Ha pu-

blicado, asimismo, una serie de estudios sobre la estética del órgano español.

Es, además, profesor de Educación Musical de la Ville de Paris, y profesor de Órgano de la Escuela de Música, de Bordeaux-Talence. Es Miembro Corresponsal de la Real Academia de Bellas Artes de Madrid.

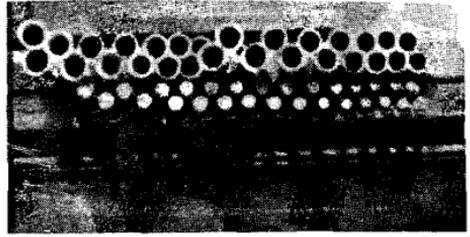


MONTserrat TORRENT

Obras de José Elías (siglo xviii), Antonio Soler (1729-1783), Antonio Massana (1890-1966), Jesús Guridi (1886-1961), Xavier Montsalvatge (n. 1922), Manuel Castillo (n. 1930), Josep Soler (n. 1935), Albert Sardá (n. 1943), Carmelo Bernaola (n. 1929) y Leonardo Balada (n. 1933).

Nace en Barcelona en 1926. Estudia piano y órgano en el Conservatorio Superior Municipal de esta ciudad, obteniendo el Premio Extraordinario de Órgano del excelentísimo Ayuntamiento de Barcelona. Amplió sus estudios en París con Noëlie Pierront, asistiendo luego durante tres años, becada por la Fundación Juan March, a los cursos de la Academia Chigiana de Siena. Catedrático de Órgano en el Conservatorio Superior Municipal de Música de Barcelona desde 1957, comparte su actividad docente con la de concertista. Especialista en la interpretación de la música antigua

española de los siglos XVI al XVIII, obtuvo en 1967 el «Grand Prix du Disque». Asimismo está especializada en música contemporánea, de la que recientemente ha efectuado una grabación de autores españoles con el órgano del estudio «V. B.» en Moncalieri (Italia). Colabora asiduamente con la Orquesta Nacional de España y esporádicamente con la Orquesta Sinfónica de la R.T.V. y con la Orquesta Ciudad de Barcelona.



JOSE RADA

Obras de Antonio de Cabezón (1510-1566), F. Correa de Arauxo (1581-1663), Juan Bautista Cabanilles (1644-1712), Ramón Barce (n. 1928), Enrique Raxach (n. 1932) y Anónimo, del libro «Flores de Música» (Biblioteca Nacional, Madrid).

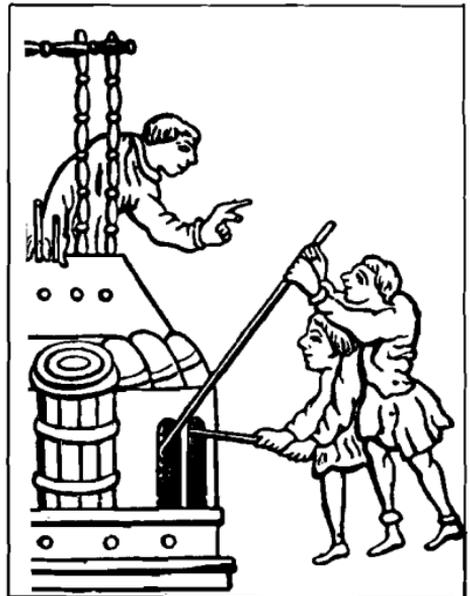


JOSE ENRIQUE AYARRA

Obras de Alonso Mudarra (?-1580), Francisco Peraza (1564-1598), F. Correa de Arauxo (1581-1663), Buenaventura Iniguez (1840-?), Luis Mariani (1868-?), Eduardo Torres (1872-1934) y Manuel Castillo (n. 1930).

Nace en Jaca (Huesca) en 1937. Fin de carrera de piano en Zaragoza en 1948. Estudios de órgano y armonía en Vitoria con Luis Aramburu y Julio Valdés. Licenciatura en Canto Gregoriano en la Escuela Superior de Madrid, en 1956. Licenciatura en Sagrada Teología en la Universidad Pontificia de Salamanca, en 1960. Organista titular, por oposición, de la Catedral de Sevilla, en 1961. Diploma de Estudios Superiores de Organo en París, en 1974, bajo la dirección de Edouard Souberbielle. Ha dado diversos recitales en distintos países y tiene publicados trabajos sobre órganos en revistas como *Anuario Musical* del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, *Bellas Artes 73*, etc., además de un libro sobre «La historia de los grandes órganos de la Catedral de Sevilla», publicado recientemente por el Ministerio de Información y Turismo.

Nace en Madrid en 1947. Estudios de piano, órgano, composición, etc. En 1968 obtiene el Premio de Honor en la enseñanza de Organo en Madrid. De 1971 a 1974 realiza estudios en Alemania becado por la Fundación Von Humboldt, obteniendo en este último año el Diploma en la especialidad de cembalo en la Facultad de Música de Hamburgo. Cursos de Música Antigua con Gustav Leonhard y Nikolaus Harnoncourt así como diversas grabaciones de Música Antigua en varias radios de Alemania. En 1974 es nombrado organista y cantor en la iglesia luterana de la ciudad de Reinbek (Hamburgo), donde reside en la actualidad.



CONCIERTOS PARA JOVENES



LOS PIANISTAS Cristina Bruno y Manuel Carra continuaron la serie de Recitales de Piano para jóvenes de 15 a 17 años, organizados por la Fundación para el presente curso, y en los que han intervenido desde octubre Joaquín Soriano y Esteban Sánchez.

Estos recitales, que se celebran todos los jueves y viernes en la sede de la Fundación, están destinados a estudiantes de los últimos cursos de Bachillerato, procedentes de Colegios e Institutos de Madrid.

En cada ocasión, don Federico Sopeña, Académico, crítico musical y Catedrático del Conservatorio de Madrid, realiza una introducción oral a las distintas obras o compositores, para una mayor apreciación y comprensión de la música por este público juvenil.



CRISTINA BRUNO

Cristina Bruno nace en La Coruña. Realiza sus primeros estudios musicales en Madrid con los maestros Cubiles y Carra, continuándolos en Bucarest con Florica Muzicescu, en Hamburgo con Eliza Hansen y en Londres con María Curcio. Becada por la Fundación Juan March.

Tras su presentación en Alemania en 1971 comienza realmente su carrera internacional actuando con las orquestas españolas más importantes y, en el extranjero, con la Suisse Ro-

mande, Sinfónica de Hamburgo, Filarmónica Eslovaca, Filarmónica Nacional de Bulgaria, Sinfónica de Breslau, Orquesta de la RTV Rumana, Orquesta de Cámara Solistas de Sofía, etc. Ha realizado numerosas grabaciones para emisoras de radio y televisión europeas y la casa discográfica RCA acaba de publicar en España su disco dedicado a obras de Scarlatti y Schumann.



MANUEL CARRA

Manuel Carra nació en Málaga, en 1931. Realizó sus estudios en el Conservatorio de dicha ciudad con María Luisa Soriano y Julia Torres. En 1947 se trasladó a Madrid para estudiar con José Cubiles. Completó su formación realizando diversos viajes de estudio a Francia (donde recibió las enseñanzas de Lazare Lévy), Italia y Alemania.

Desde 1952 desarrolla una ininterrumpida actividad como concertista, que le ha llevado a actuar en toda España, Alemania, Italia, Bélgica, Inglaterra, Turquía, Marruecos y numerosas repúblicas de Hispanoamérica.

Es catedrático del Real Conservatorio Superior de Música de Madrid. Ha sido pensionado en dos ocasiones por la Fundación «Juan March» para llevar a cabo trabajos de investigación sobre técnica e interpretación pianísticas.

LUIS ROSALES Y FRANCISCO GARCIA PAVON EN EL CICLO DE LITERATURA VIVA

**Félix Grande y Emilio Alarcos
como críticos**

El Ciclo de Literatura Viva que viene desarrollándose quincenalmente en la sede de la Fundación, bajo la guía del moderador don Eugenio de Bustos, contó en sus dos últimas sesiones con la intervención de Luis Rosales y Francisco García Pavón, como autores, y Félix Grande y Emilio Alarcos como críticos. Ofrecemos un resumen de las intervenciones:

ALARCOS:

«Ironía en
busca del
tiempo
perdido»



Toda la obra narrativa de Pavón mantiene una unidad compacta en los temas, en la intención, en la ideología, en la andadura. La crítica suele anteponer, al juzgar la obra de Pavón dentro de la novelística actual, el rasgo de humor como el más definidor de sus relatos. Si bien no cabe duda de que humor e ironía informan constantemente su narrativa, los relatos de Pavón siempre llevan un trasfondo de gravedad y tristeza, de

ternura y lirismo que generalmente está ausente de lo que suele llamarse humorismo. En cuanto al realismo, es cierto que sus ambientes y tipos están tomados en general de la realidad vivida y directa, pero siempre se entreverá el talante fantástico del autor. La intención radical de Pavón, en mi opinión, consiste precisamente en esa búsqueda —si no angustiada, sí dolorida— del tiempo perdido, en esa insistente reconstrucción del mun-

do del paraíso infantil. Está actitud y este afán por zafarse del paso del tiempo son la raíz profunda de cuanto escribe Pavón. En consecuencia son frecuentes los pasajes referentes al misterio de la vida y de las ultимidades. No obstante, la resignada aceptación de estas realidades no se traduce en melancólicos ascetismos y tridentinas renunciaciones. Aunque los temas mortuorios —velorios, entierros, cementerios, autopsias— abundan en su narrativa, persiste siempre un fuerte sentido vital que le impulsa a gozar de la vida. La naturalidad y nítida espontaneidad sin recovecos con que Pavón se refiere a estos asuntos, hipócritamente velados por diversas tradiciones, le sitúan en el regocijante, limpio y auténtico mundo literario de Juan Ruiz, la Celestina y tantos otros.

La crítica de Pavón, en sus pasajes de recordación de la vida social de su pueblo, que equivale a la de todo el país, es sarcástica unas veces, cordial siempre, y equilibrada con el tierno e íntimo lirismo. La reconstrucción del mundo vivido de Pavón reduce sus ambientes, en general, a sus nativas tierras manchegas (Tomelloso y alrededores) y a la urbe madrileña donde ha pasado otra media vida.

La novedad que aporta Pavón en sus novelas, radica en haber adaptado el tema policíaco en la narrativa española, y haber creado un semeje original y manchego de la pareja clásica de Sherlock Holmes y el doctor Watson. Se trata de dos tipos bien individualizados, Plinio y don Lotario, vistos sin duda en la realidad, y reconstruidos con retazos psicológicos de hombres conocidos. No son en realidad personajes de la intriga, no les pasa nada, son sólo intérpretes del caso que se presenta, y en ello se diferencian de los protagonistas de otros tipos de novela, cuya trama consiste precisamente en el desvelamiento paulatino de su personalidad. De este modo, en las novelas de Pavón se entretienen otros elementos narrativos de signo contrario a la tradicional novela policíaca, resultando así estructuras de diversa complejidad, donde lo esencial, como en toda la obra del autor, es la vívida plasmación de un mundo concreto y humano.

Superados los tanteos indecisos de la prosa de su primera novela, Pavón ha ido logrando una maestría indudable en que se alían la elaborada adaptación al lenguaje directo de los personajes y la sabrosa, densa, sólida y rezumante adecuación del significante con el significado.



GARCIA PAVON:

«Muerte y sexo, temas reiterados en mi obra»

«APENAS publiqué mi primer libro, críticos y lectores me ficharon como un humorista, ante mi sorpresa. Con los años, me he resignado a este apellido, aunque no sé nunca a ciencia cierta cuales pasajes de mis libros y conferencias provocan la risa y cuales la morriña. No escribo por el deseo, al menos consciente, de comunicarme con los demás. Nunca sentí la necesidad imperiosa de contar mis arrechuchos y alegrías. Tampoco me creo en posesión de claves ideológicas para salvar el mundo. Lo hago más bien por una necesidad casi erótica de repetir indefinidamente mi propia película, por contarme a mí mismo... lo que ya sé».

«Como a todo ser consciente, y máxime nacido en este país tan raro, siempre me preocupó nuestra política y los problemas sociales, pero no tengo vocación de escritor político. Por ello, salvo en buena parte de dos libros y algunos artículos, me propuse metas digamos doctrinales. Para

mi la literatura es un ejercicio lúdico en el que antes busco el placer de la evocación, pintura de tipos, ambientes, recreación del lenguaje... y si es posible la belleza, que una propuesta ideológica, salvo que ésta surja y caiga por el canalillo de la pluma hasta el papel inocente».

«Creo que en mi obra hay dos caminos perfectamente deslindados. Uno, el de la imaginación un tantico deshumanizada, que se advierte en mi primera novela *Cerca de Oviedo*, en 1946, y que remerge veinte años después en *La guerra de los dos mil años*. Imaginación satírica, siempre peligrosa en este país, que me ocasionó contratiempos bufos o censorios en los libros citados. En ambos hay una crítica incisiva: de algunos aspectos de la sociedad ovetense de los años cuarenta, en el primero, y de la política española de la postguerra civil, en el segundo. Pero la mayor parte de mi obra, concretamente desde *Cuentos de mamá*, tiene mucho depósito de vividuras, de rebinaciones sostenidas de mi infancia y adolescencia, que sólo valdrán si mi pluma las hizo «diferentes», que no la singularidad de su temática. Esta inclinación autobiográfica de mi literatura obedece a diversas causas: herencia de la nostalgia de mi madre, la diferencia cultural de mi familia con el resto del pueblo, y sobre todo, una cierta hipersensibilidad que desde mis primeros años me hizo más proclive a la callada observación. Preferí el evocar y la observación a todo protagonismo. Aunque lector incansable por razones de oficio y vocación, siempre me impresionó más lo vivido o evocado, que lo pintado en los textos leídos. La receptividad de mis sentidos externos es mayor que la de los intelectuales. De ahí que a la hora de escribir, mis vividuras venzan casi siempre a todo proyecto literario, y que mi particular modo de transmitir las tenga poco que ver con el dictado de cada ciclo literario o editorial que a uno le tocó vivir».

«Mis novelas policíacas no eran una invención total, ajena a mi autohistoria, sino recreación inconsciente de muchos aspectos, tipos y situaciones de mi mundillo infantil y adolescente. En estas novelas, sobre todo a partir de *El reinado de Witiza*, esa

reencarnación de episodios de otro tiempo se funde con las metamorfosis pueblerinas de los últimos años. Fenómenos como la transformación de las costumbres labradoras en aquellos sequeríos de cereales y viñedos, por la mecanización del campo y los nuevos medios de comunicación; la multiplicación de regadíos, la emigración, etc., están reflejados en esas historias de Plinio, sin euforias ni nostalgias, como documento objetivo de un pueblo en sus inquietudes y quehaceres actuales, en sus costumbres, tipos y lenguaje hasta ahora inéditos en la literatura española».

«Aparte de estas paredes maestras, hay en mi literatura dos temas bastante reiterados, que casi siempre acusan los críticos con varia orquestación: la muerte y el sexo, binomio éste que sí estoy seguro me llegó por la guita umbilical del terruño. El muerterismo de estos pueblos no es terrorífico sino de amena resignación ascética, y en cuanto al sexo, siempre ha sido rodal apetecido para hacer comparanzas y provocarse los mayores regustos verbales e imaginativos. Muerte y sexo, los dos grandes temas, en burla, de la España pobre y reprimida, que ya han perdido frecuencia oral y literaria, pero todavía perviven en los predios campesinos, como mina inagotable de tropos placenteros».



FELIX GRANDE:

«La poesía de Rosales, epopeya del consuelo»

Luis Rosales es, sin duda, uno de los intelectuales con mayores conoci-

mientos y penetración en la poesía del barroco español, como bien lo muestra su gran obra *El sentimiento del desengaño en la poesía barroca* (1967) y otras antologías posteriores. No deja de ser significativo que la palabra *desengaño* sea clave en la obra de este poeta y que el cincuenta por ciento de ésta sea su tono, modulación y ternura.

Dentro del panorama de la poesía española contemporánea de las últimas décadas, que desde la guerra civil ha venido cumpliendo un proceso de rehumanización, en la recuperación y revalorización de los temas humildes, el regreso a la temporalidad como protagonista del poema y la búsqueda de la esencialidad del hombre, el grupo integrado por poetas como Luis Rosales, Luis Felipe Vivanco, Leopoldo Panero, José María Valverde, se vieron abocados a la poética de dos maestros que por entonces estaban violentamente prohibidos en nuestro país: Antonio Machado y César Vallejo. Su vinculación con ellos no fue tanto su labor de propagadores como su apropiación personal de dos poéticas «aproximadamente» inmortales.

Luis Rosales emparenta con Vallejo en la elaboración y expresión de una ternura casi cruel, en la revalorización de lo cotidiano como milagro inadvertido del ser, en sus retratos elegíacos de los seres queridos, en su ilimitado respeto por la esencialidad del hombre en el tiempo, en su cristianismo sin trampa, apoyado en la misericordia. En cuanto a Antonio Machado, Rosales le debe la interiorización de la materia poética previa a su plasmación en el poema. Este fervoroso amor a la memoria, en el que se apoya su sabiduría técnica, hace que su obra sea casi toda elegíaca. Como en Machado, experiencia y memoria son los dos pies que le sirven para caminar en la creación poética. Machadiano es también su concepto creador de la metáfora, que lejos de suplir conceptos o expresiones, son intuitivas y creadoras de expresividad.

Ya desde su primer libro de poemas, *Abril* (1935), posteriormente refundido en 1973 en *Segundo Abril*, aparece el planteamiento del poeta como hacedor de imágenes para de-

volver las palabras a los hombres, como dice Vallejo. Luego vienen los poemas navideños del *Retablo Sacro del Nacimiento del Señor* y *La casa encendida*, libro fundacional y obra capital de Rosales, que conjunta lo emocional, imaginativo y narrativo, el contenido del corazón y las conquistas del surrealismo, concebido éste como la forma más fantástica de cordialidad. Sigue su trayectoria con *Rimas*, con el que obtiene el Premio Nacional de Poesía 1951 y en el que el lenguaje es ya estilo; *El contenido del corazón* (1969) con sus poemas en prosa, de frase corta y ligada, tono coloquial y emoción persuasiva y casi contagiosa. Y en 1973 sus *Canciones*, un homenaje más a Antonio Machado, donde se funden la ironía, la desolación, el humor, la ternura y el cataclismo. Y en todos ellos siempre está presente el tono elegíaco fundamental de su poética.

Profundamente religiosa y elegíaca, la poesía de Luis Rosales es sobre todo una epopeya del consuelo, concebido éste como un sentimiento contagioso, dialéctico y profundamente fraternal, ya que en último término, todo poeta es tal vez un hombre que sólo se consuela en el acto de consolar.



ROSALES:

«Creo en la absoluta insuficiencia del lenguaje»

Por su parte, Luis Rosales, tras la lectura de diversos poemas pertene-

cientes a sus últimos libros, entabló un diálogo con crítico y moderador acerca de la insuficiencia comunicativa del lenguaje:

«Creo en la absoluta insuficiencia del lenguaje para expresar cualquier vivencia, ya que existe siempre un desnivel entre lo que pensamos y lo que decimos. No creo en las palabras. Por eso cuando converso, las voy empujando para llevarlas a un fin. Y es que el lenguaje, o bien gana en precisión y claridad o en comunicatividad. Corresponde a los poetas hacerlo más punzante y comunicativo, no más preciso. Una palabra, al no tener un campo semántico definido —varía según el tono de voz empleado, las diversas connotaciones que puede tener en un momento dado y dentro del contexto de la frase— vale más

por lo que sugiere y despierta en el oyente. En mi caso, me he dolido a veces de la falta de precisión de mi lenguaje, y otras de la falta de comunicación. En cualquier caso, no puedo ver el lenguaje a través de las palabras. Las palabras no están ni siquiera en nosotros. Están ahí, simplemente. No es tan fácil y clara la relación entre el escritor y sus palabras... A veces me avergüenzo de tener una lengua inventada, lujosa, personal... Y me quejo de no poder ver el mundo como lo ve un niño».

«Me siento más asistido e identificado con la palabra de un Quevedo que de Garcilaso, quizá porque el primero es más afín a lo que yo considero que debe ser la concepción poética, expresión de lo afectivo y esencialmente humano».

Uno de los poemas leídos por Luis Rosales fue el que publicamos a continuación:

LA FISURA

A Miguel Angel Moreno

COMO SE HACE UNA BURBUJA DE AIRE EN EL HIELO,
o esa ligera incertidumbre del testigo ante el juez,
o ese amuleto que se pierde en el que nadie cree
pero nos deja un luto sin ventanas,
así llega la soledad,
así llega la hora que abre en tu corazón una fisura
de comunicación con el deshielo,
una fisura pequeñísima
donde la vida se contrae,
y se comienza a sustraer
como una herencia de agua,
dejándote desvinculado
porque te sientes incapaz de elegir,
y día tras día te vas quedando atónito
y tan corto
que se te olvida, como un sueño, todo cuanto has querido,
todo lo que te funda y enraiza,
sin que nadie lo advierta.

CEPEDA:

LA HISTORIA DE ESPAÑA VISTA POR LOS EXTRANJEROS

«LA HISTORIA de España vista por los extranjeros» ha sido el tema general del Curso Universitario impartido por el profesor don José Cepeda en la Fundación. A lo largo de cuatro lecciones, el profesor ha comentado el sentido y valor que tiene nuestro pasado histórico dentro de la historiografía extranjera y los numerosos temas que, desde el Siglo de Oro hasta hoy, han interesado más a los estudiosos de nuestra cultura fuera de España.



La historia de España ha constituido siempre un tema de atención para los investigadores extranjeros, como lo prueba la extensa nómina de hispanistas eminentes que han hecho centro de sus trabajos el acontecer de los españoles. Esta atracción extranjera, si bien experimenta fluctuaciones en intensidad y enfoque, no desaparece nunca, hasta llegar a convertirse en una constante de la historiografía universal. A partir de 1945 concretamente, se ha producido en este campo una profunda revisión de los grandes problemas de nuestra historia, con el fin de hallar en ellos la clave de comprensión de fenómenos no sólo españoles sino europeos.

Nuestro pasado ofrece a los estudiosos a modo de una historia *completa, total* y cerrada, que viene a constituir una tipología de «modelos» de ciclos históricos, susceptibles de ser tratados con las técnicas más modernas de la ciencia histórica, apoyadas en la abundante documentación que brindan nuestros archivos al investigador extranjero.

DON JOSÉ CEPEDA es Catedrático-Director de Historia Moderna y Contemporánea de la Universidad de Granada, en la que ha venido desarrollando, durante doce años, una amplia labor de investigación al frente de un equipo de colaboradores, dirigida principalmente al estudio de la historia de Andalucía Oriental. Es autor de más de cincuenta trabajos de investigación histórica.

¿Cómo han visto los historiadores extranjeros nuestro pasado? ¿Qué motivaciones han despertado su interés por la historia española? Cabe referirse, entre otras, al afán de polémica que dio como resultado la leyenda negra o dorada de nuestro Siglo de Oro y que nos vale para conocer la tensión histórica de Europa; o la curiosidad por explicarse la «singularidad» de España, mediante una visión histórica un tanto pintoresca y sensacionalista. Y como común denominador, el afán de conocer la andadura y peculiar forma de vida de los hombres españoles, en su medio y en su tiempo.

No deja de ser falso atribuir a la singularidad de nuestra historia la atención de los estudiosos extranjeros. España no es el único pueblo que posee una historia singular, pues singulares son todas las historias nacionales. La posición aislacionista, de cultivo de lo insólito como baluarte diferenciador, el tópico de una España «diferente», ya por pesimismo u optimismo radical, ni es científico ni conduce a nada. Los hechos de nuestra historia se encuadran en el contexto de un espacio geográfico y una civilización de la que forma parte, y de la que se nutre con las modalidades propias de toda comunidad en el concierto universal, aunque a veces esas tonalidades y variantes parezcan un tanto peculiares y estridentes. Somos una parte geohistórica y cultural de Europa y es así como nos ven los europeos. Frente a cualquier complejo de europeidad frustrada o ese sentimiento de penumbra que nos obliga a reafirmarnos continuamente, debemos encajar y valorar nuestro pasado histórico dentro de Europa y en su coordenada temporal.

Toda una serie de aspectos y temas han interesado al historiador extranjero. Una nueva metodología histórica, especialmente representada por la escuela francesa de los «Annales» y por nombres como Ferdinand Braudel, Chaunu, Pierre Vilar, Benassar, etc. abre nuevas perspectivas en la visión de España, lejos de leyendas y tópicos, y encaminadas a captar las coyunturas más o menos decisivas de nuestra estructura histórica a lo largo de los siglos.

Los siglos XVI y XVII ocupan un lugar esencial en esta atención, en lo que representan de apogeo y decadencia de un país. España en su geohistoria, como pueblo esencialmente mediterráneo, que desempeñó un papel clave de puente y transmisora de la cultura medieval a Europa, en el paso de la Edad Media a la Moderna; el análisis de su estructura económica y demográfica; la convulsión que supuso para Europa la afluencia del oro americano; el sistema de la hacienda de los Austrias y el paso de una economía precaria medieval a un precapitalismo; las manipulaciones de la política monetaria durante todo el siglo XVII, con con-

tinuas variaciones de precios, falsificaciones y otros fenómenos que han sido espléndidamente estudiados por Hamilton; el tema de los moriscos y su expulsión en 1609; la dinámica social, las mentalidades y espiritualidad de la época —la ortodoxia y heterodoxia tan magistralmente analizadas por Marcel Bataillon en su obra *Erasmus y España*—, la apertura del XVI y progresiva cerrazón del XVII; determinadas circunstancias o acontecimientos que han marcado de una manera decisiva nuestra historia, como el movimiento de las Comunidades; el juego de las regiones dentro de la dinámica barroca, fundamental para comprender la crisis de la monarquía en el siglo XVII; las figuras del emperador Carlos V y de Felipe II, el primero en su carácter transaccional y en su búsqueda de la unidad europea, frente a la polémica visión del segundo, que ha sido reivindicado por Ferdinand Braudel como un hombre de su tiempo entre las dos ondas de la reforma y contrarreforma, o encuadrado en el contexto de la política mundial... Un variado friso de aspectos y factores de gran interés para el investigador, que sumieron a España en una decadencia que ha sido, en ocasiones, manipulada por rígidos prejuicios o exageraciones, y sobre la cual las modernas tendencias historiográficas han arrojado luz para llegar a conocer mejor lo que significó nuestro Siglo de Oro en sus hombres, su medio y su tiempo.

LA ILUSTRACION ESPAÑOLA

La valoración de nuestro siglo XVIII ha sido, en general, positiva. España conoció, en ese periodo de su historia, las mismas aventuras espirituales que el resto de los países europeos. La atención de los historiadores extranjeros por este siglo de curiosidad y ensayo en todos los campos, lleno de paradojas y contrastes, ha sido constante. Sarrailh, Richard Herr, y otros destacados hispanistas, se han interesado por la transformación que supuso para España el cambio de di-

nastía, la búsqueda de una definición propia de España y de sus hombres, el alcance del reformismo de nuestros ilustrados, toda una serie de acontecimientos y cuestiones que han creado un espíritu de polémica que obliga al historiador extranjero, enfrentado con nuestro pasado, a tomar partido en su visión de ese siglo tan decisivo para nuestra historia y tan cercano de nuestra época.

Una compleja gama de temas atraen el interés del investigador: la dinastía borbónica, la participación de España en el crecimiento económico europeo, con una agricultura en alza como base de la producción y el consiguiente aumento de precios y población; la resistencia de la masa popular a los esfuerzos reformistas de la minoría ilustrada, tema éste al que se ha concedido especial importancia, por cuanto se ha resaltado el mérito de aquella élite frente a la ignorancia, superstición y miseria espiritual de la masa popular. Las figuras de Feijóo y Jovellanos, vistas como símbolos de la lucha entre inmovilismo y cambio, y algunos aspectos que, sin embargo, no han sido suficientemente atendidos por los historiadores extranjeros.

En lo que respecta a los siglos XIX y XX, destaca en primer plano el papel clave que jugó la Guerra de la Independencia, vista como acontecimiento trascendental en la comprensión de nuestra historia posterior, debido a la serie de novedades que aportó: respuesta masiva del pueblo español a la invasión de un ejército extranjero, aparición de dos nuevas figuras —el guerrillero y el afrancesado—, claros precedentes del «partisano» y «colaboracionista» en la segunda guerra mundial. Y toda una serie de motivos tan atractivos para los estudiosos de nuestro siglo XIX, tales como el por qué no funcionó el parlamentarismo español; el clima revolucionario de nuestro país en un período más o menos tranquilo para Europa, el por qué desde 1808 hasta 1936 ha sido el ejército el protagonista de nuestra historia, tema éste clave para la historiografía tanto extranjera como española. La dualidad del poder civil y militar, el contraste con un liberalismo europeo antimilitarista, su conexión con los grupos políticos y la

diversidad ideológica de los principales líderes, constituyen otros tantos aspectos que interesan de un modo especial al investigador extranjero.

La Restauración, en el último tercio del siglo, es vista como una época tolerante y de recuperación económica. El caciquismo en las elecciones, especialmente en los medios rurales y en las distintas regiones, el tema de nuestro noventa y ocho, fenómeno singularísimo en la historia europea, son los principales aspectos estudiados en el período. Cuando toda Europa culminaba su expansión colonial, España aparece como un pueblo derrotado y se repliega en sí misma para buscar la verdad de su derrota en sus propias raíces. El tema de la pérdida de las colonias sirve así de modelo anticipado para una Europa que tendrá que afrontar una situación semejante con los países del Tercer Mundo cuarenta años después.

Y ya instalados en el siglo XX, una serie de temas y cuestiones son tratados por los historiadores extranjeros. Los hispanistas anglosajones, particularmente, han revisado las primeras décadas del siglo bajo el prisma del 98, la España de Alfonso XIII y la Guerra de Africa, el juego inestable entre ejército y poder civil, la neutralidad española en la segunda Guerra Mundial, las fuerzas marginadas del socialismo y anarquismo, y otras cuestiones cuya enumeración sería improcedente, y frente a las cuales el estudioso se sitúa ya con cierto apasionamiento o pintoresquismo, ya con una ponderada y más objetiva visión.

Finalmente, nuestra guerra civil, que constituye por sí sola el tema que más bibliografía extranjera ha suscitado. Se ha dicho que la bibliografía internacional sobre nuestra guerra desplaza un volumen igual a la existente sobre nuestra historia desde 1492 a 1931. Hoy hay especialistas en bibliografía sobre el tema. Dejando aparte la diversidad de enfoques e ideologías contrapuestas que inspiran estos estudios, hallamos en todos ellos un denominador común: el deseo de explicar esta contienda en el marco de tensión y crisis general del mundo, y en lo que tuvo de revolución y transformación de las instituciones.

SANCHEZ DEL RIO:

«PROBLEMATICA DE LAS NUEVAS FUENTES DE ENERGIA»

«PROBLEMATICA de las nuevas fuentes de energía» es el tema general del Curso Universitario impartido por el profesor don Carlos Sánchez del Río en la Fundación, integrado por las cuatro lecciones siguientes: «La energía nuclear», «La proliferación nuclear», «Fuentes energéticas futuras» y «Fuentes secundarias de energía». Ofrecemos un resumen de las dos primeras conferencias, pronunciadas hasta el momento de cerrar este Boletín.

Vivimos en una era devoradora de energía. Consumimos demasiado e inútilmente en calefacción, transporte individual, iluminación innecesaria. Es posible que uno de los temas claves a tener en cuenta en el futuro sea el modo de vivir bien consumiendo menos energía. Concretamente en Suecia, se prevé para 1980 un crecimiento nulo de las nuevas fuentes de energía. Este proceso se llevará a cabo paulatinamente, ya que cortar drásticamente esas nuevas fuentes energéticas produciría enormes trastornos económicos y sociales.

EFFECTOS

Se ha hablado mucho de los riesgos y graves peligros de la energía nuclear y de los efectos biológicos que producen los núcleos radiactivos, frente a los cuales el hombre, al no haber estado nunca expuesto a ese tipo de radiación, carece de mecanismos de defensa. Estos efectos son de dos tipos —somáticos y genéticos— y mientras los primeros requieren dosis de radiactividad relativamente elevadas, los genéticos, que pueden dar lugar a mutaciones en la población,



DON CARLOS SÁNCHEZ DEL RÍO es Catedrático de Física Atómica y Nuclear en la Universidad Complutense, Director de Investigación Básica y Aplicada desde 1959 y Académico de la Real de Ciencias desde el año pasado. Es autor de los libros «Introducción a la interferometría» (C.S.I.C., Madrid, 1949) y «Fundamentos teóricos de la física atómica y nuclear» (Junta de Energía Nuclear, Madrid, 1960).

se producen con dosis pequeñas, aunque se desconoce aún el límite exacto.

La base física de la energía nuclear se halla en la posibilidad de una reacción en cadena, proceso que se produjo en el principio del universo y que hoy es posible producir artificialmente en el laboratorio. Manteniendo esa reacción en cadena a un ritmo determinado, pueden hacerse bombas. Y el fundamento de las centrales nucleares no es otro que la energía eléctrica que se genera en los procesos en los que intervienen determinados tipos de uranio y plutonio. Teniendo en cuenta la enorme cantidad de productos radiactivos contenidos en los reactores nucleares de esas centrales, se suele aducir como riesgos probables la explosión de aquéllos. Esto, sin embargo, no es un problema grave: existen sistemas muy elaborados

de control que pueden hacer que las sucesivas generaciones de neutrones se produzcan a un ritmo lento, y, además, un reactor nuclear no es una bomba, carece de la estructura apropiada para explotar. Si acaso, podría deformarse.

No se justifica, pues, esa oposición drástica a la construcción de centrales nucleares, dado que se cuenta con una tecnología adecuada que hace improbables gran parte de los accidentes que pudieran ocurrir. Los sucesos, que no han sido muchos, se han debido siempre a errores en el seguimiento de las instrucciones y no han repercutido en la población. Existen otros riesgos reales y verdaderamente graves, como son la acumulación de residuos de los productos radiactivos y la proliferación nuclear, la fabricación de bombas con plutonio 239. Es preciso que las bombas se hallen en manos de países muy estables, con gobiernos plenamente conscientes de los peligros que esa industria encierra.

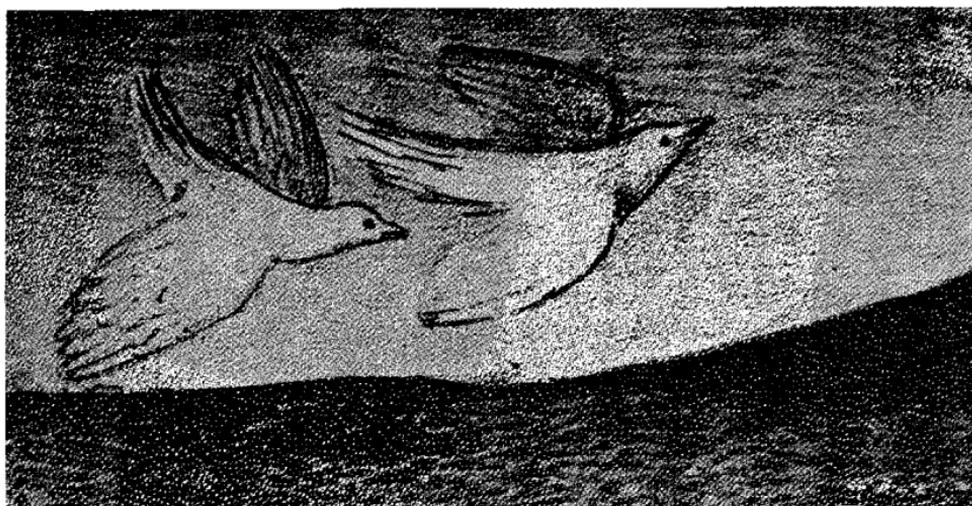
LOS RESIDUOS RADIATIVOS, GRAVE RIESGO NUCLEAR

¿Cómo deshacerse de las ingentes cantidades de residuos radiactivos que se acumulan en las centrales nucleares, y que acabarían con la vida en la Tierra si no se controlan adecuadamente? Se ha pensado, para los de baja actividad específica, situarlos en lugares no expuestos a terremotos o incendios. El problema lo plantean los de alta radiactividad. Algunas de las medidas apuntadas han sido el almacenamiento vigilado en forma líquida, en grandes tanques de acero inoxidable; o en solidificarlos, aunque esto no serviría de mucho, ya que en unos centenares de años acabarían por desintegrarse por la propia radiación emitida. Sería conveniente enterrarlos, pero las corrientes subterráneas los llevarían a los ríos. Una solución eficaz, aunque muy costosa, sería cargarlos en un cohete y enviarlos al Sol. También se ha pensado en llevarlos a un lugar en el centro del Atlántico, donde se produce un plegamiento que avanza hacia el interior de la Tierra. Allí quedarían sepultados para siempre.

El otro grave peligro lo constituye la indiscriminada fabricación de bombas nucleares y su posible uso para fines bélicos. Las primeras bombas fueron de 20 kilotonnes (1 kilotón equivale a 1.000 toneladas). Una bomba de 1 megatón lanzada sobre Madrid a una altura conveniente, arrasaría toda la ciudad en un radio de 10 kilómetros. Si unimos a esto los efectos de radiación y el peligro que supone la radiactividad residual acumulada en el proceso de fisión, tendremos una idea de los efectos destructivos que puede producir una bomba de tan modesto calibre. Hoy se pueden fabricar bombas hasta de 250 kilotonnes y la dificultad no está en fabricarlas sino en conseguir los materiales necesarios. El uranio 235 es muy escaso.

PROBLEMAS ECONOMICOS POLITICOS Y ETICOS

Mientras que los problemas planteados por los residuos radiactivos podrán resolverse, por tratarse de una cuestión de tecnología y dinero que exige sólo la decisión y el firme propósito de resolverlos, el problema de la proliferación nuclear entra ya en un orden político y ético más difícil de controlar, y que constituye, sin duda, uno de las más graves amenazas para la seguridad mundial. A este fin se destina el Organismo Internacional de Energía Atómica, de las Naciones Unidas, creado en 1957, y la serie de acuerdos y tratados firmados por las potencias nucleares y los distintos países para prohibir la realización de pruebas nucleares en la atmósfera (1963), en el mar (1968) y bajo tierra. España, junto con Francia, China, India, Brasil y Argentina, no firmó el tratado de No Proliferación de Armas Nucleares de 1968, en el que se establecía un acuerdo según el cual los países sin bombas se comprometían a no adquirirlas ni fabricarlas, y aquéllos que cuentan con un potencial nuclear considerable, a no dárselo a los primeros, con lo cual el problema sigue en pie y se convierte en un diálogo entre las dos grandes potencias mundiales.



BECAS PARA ESTUDIO DE ESPECIES Y MEDIOS BIOLÓGICOS ESPAÑOLES

LA FUNDACIÓN Juan March, dentro de su Plan Especial de Biología, realiza una convocatoria especial de becas destinadas a fomentar el estudio de especies y medios biológicos españoles. Además de la dotación establecida, podrán concederse en casos excepcionales fondos para la adquisición de material fungible y para los desplazamientos motivados por la investigación. Actuará como jurado el Comité de Control del Plan Especial de Biología de la Fundación.

Entre las finalidades de las becas que ahora se convocan por primera vez, figuran el delimitar peculiaridades propias de las especies asentadas en España, el mejor conocimiento de las mismas, el estudio de las medidas que deben adoptarse ante las amenazas de extinción y el investigar sobre aspectos afines de un tema tan importante como el de las especies y medios biológicos españoles.

- La duración máxima de estas Becas será de dos años, debiendo ser

el peticionario quien justifique la duración solicitada.

- Pueden concurrir a las mismas, individualmente o en equipos, los titulados superiores y aquéllos que sin tener esta titulación demuestren conocimientos y experiencias anteriores suficientes para abordar las investigaciones que propongan.
- La dotación de las becas en equipo puede llegar hasta 100.000 pesetas mensuales, según petición del solicitante y a juicio del Comité de Control. Las becas individuales están dotadas con 20.000 pesetas mensuales.
- La documentación deberá presentarse en las oficinas de la Fundación (calle Castelló, 77, Madrid-6) antes del 31 de marzo de 1976.
- El Jurado emitirá su fallo antes del 31 de mayo.

NUEVOS SECRETARIOS DE DEPARTAMENTOS

Cada tres años se renuevan los Secretarios de cada Departamento, a quienes se confía la atención y valoración de los trabajos realizados por los becarios, además, de otras misiones de consulta y colaboración.

Cumplidas las condiciones de tiempo establecidas, han sido nombrados por el Consejo de Patronato como nuevos Secretarios de los Departamentos que se indican, las siguientes personas:

MUSICA (Estudios y Creación)



CRISTÓBAL HALFFTER. Nace en Madrid en 1930. Catedrático de Composición y Formas Musicales en el Real Conservatorio Superior de Música de Madrid, del que fue Director de 1964 a 1966. A partir de ese año se dedica a la actividad de compositor, director de orquesta y conferenciante. Ha actuado al frente de las principales orquestas europeas y americanas, ya como director de sus propias obras, ya como intérprete del repertorio tradicional y de la música del siglo XX. Es autor de numerosas obras que han sido estrenadas por todo el mundo.

CIENCIAS AGRARIAS



ENRIQUE SÁNCHEZ-MONGE Y PARELLADA. Nace en Melilla (Málaga) en 1921. Doctor Ingeniero Agrónomo. Catedrático de Genética en la Escuela

Técnica Superior de Ingenieros Agrónomos de Madrid y en la Universidad Complutense. Jefe del Departamento de Cereales y Leguminosas del Crida 6 (Instituto Nacional de Investigaciones Agronómicas) y Presidente de la Sociedad Europea para la Investigación en Mejora de Plantas. Académico

de la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales. Es autor de numerosas publicaciones.

QUIMICA



ANTONIO GONZÁLEZ GONZÁLEZ. Nace en Realejo Alto (Tenerife) en 1917. Doctor en Ciencias Químicas por la Universidad

Complutense. Catedrático de Química Orgánica y Bioquímica en la Universidad de La Laguna y Director del Instituto de Investigaciones Químicas constituido por el C.S.I.C. en esta misma Universidad. Consejero de Número del Patronato «Alfonso el Sabio» del C.S.I.C., pertenece a varias sociedades y academias científicas nacionales y extranjeras. Le han sido concedidos varios premios y distinciones por sus trabajos docentes y de investigación.

MEDICINA, FARMACIA Y VETERINARIA



AMADEO FOZ TENA. Nace en Lércera (Zaragoza) en 1913. Doctor en Medicina por la Universidad de Barcelona. Amplía estudios en el Hygiene

Institut de la Universidad de Zürich (Suiza). Profesor de Microbiología de

la Universidad autónoma de Barcelona y Jefe de la Sección de Microbiología y Serología del Instituto Municipal de Investigación Médica de la misma ciudad. Desde 1958 forma parte del Cuadro de Expertos en Brucelosis de la Organización Mundial de la Salud.

ARTES PLASTICAS (Estudios)



ALFONSO EMILIO PÉREZ SÁNCHEZ. Nace en Cartagena (Murcia) en 1935. Doctor en Historia del Arte por la Universidad Complutense. Catedrático de Historia General del Arte en la Universidad Autónoma de Madrid y Subdirector del Museo del Prado. Es autor de numerosos estudios sobre pintura barroca italiana y española, y de diversas publicaciones sobre la historia del dibujo español.

MATEMATICAS



JOSÉ LUIS VIVIENTE MA-TEU. Nace en Zaragoza en 1926. Doctor en Ciencias Matemáticas por la Universidad Complutense. Tras ejercer la

docencia en la Facultad de Ciencias de esa Universidad y en la de París, fue nombrado en 1965 Catedrático de Geometría Diferencial de la Universidad de Zaragoza y Profesor de Investigación en el Seminario Matemático «García Galdeano», del C.S.I.C. En la actualidad es Director del Departamento de Topología y Geometría de la Universidad de Zaragoza. Autor de numerosos trabajos publicados.

COMUNICACION SOCIAL



HORACIO SÁENZ GUERRE-RO. Nace en Logroño, en 1922. Graduado por la Escuela de Periodismo de Madrid en 1942. Fue Profesor de Técnica

de las Artes Gráficas y de Teoría de la Noticia en la Escuela de Periodismo de Barcelona. Becado para estudios de periodismo por el American Council on Education en 1954. Ha ejercido toda su carrera profesional como periodista en el diario «La Vanguardia», de Barcelona, del que es Director desde el año 1969.

ARTES PLASTICAS (Creación)



GUSTAVO TORNER. Nace en Cuenca en 1925. Ingeniero Técnico Forestal. Pintor y escultor. Fundador, con Fernando Zóbel, del Museo de Arte Abstracto Español de Cuenca. Ha

expuesto sus obras en diversas ciudades españolas y participado en exposiciones colectivas de las principales capitales europeas y americanas. Además de su obra escultórica, ha realizado obras gráficas, tapices, diseño industrial y trabajos de arquitectura interior. Su obra, enfocada en un principio hacia la pintura, deriva en la actualidad a una escultura-ambiente de ejecución tecnológica en grandes conjuntos monumentales.

Estos ocho nuevos Secretarios sustituyen en sus cargos a Juan Manuel Martínez Moreno (Departamento de Química), Francisco José León Tello (Departamento de Música), Manuel Chamoso Lamas (Departamento de Artes Plásticas), Miguel Mut Catalá (Departamento de Ciencias Agrarias), José Antonio Fernández Viña (Departamento de Matemáticas), Manuel Jiménez Quílez (Departamento de Comunicación Social) y José María López Piñero (Departamento de Medicina, Farmacia y Veterinaria), a quienes la Fundación renueva su reconocimiento por su valiosa colaboración.

**Los Secretarios de los restantes
Departamentos durante el año 1976
son los siguientes:**

ARQUITECTURA Y URBANISMO:

*Francisco Fernández-Longoria Pi-
nazo.*
Doctor Arquitecto.

BIOLOGÍA:

David Vázquez Martínez
Director del Instituto de Biología
Celular del C.S.I.C.

CIENCIAS SOCIALES:

Juan Díez Nicolás.
Catedrático de Sociología de la
Universidad de Málaga.

DERECHO:

Aurelio Menéndez Menéndez.
Catedrático de Derecho Mercantil
en la Universidad Autónoma de
Madrid.

ECONOMÍA

Luis Angel Rojo Duque.
Catedrático de Teoría Económica
de la Universidad Complutense.

FILOSOFÍA:

Pedro Cerezo Galán.
Catedrático de Fundamentos e His-
toria de la Filosofía en la Universi-
dad de Granada.

FÍSICA:

Carlos Sánchez del Río.
Catedrático de Física Atómica y
Nuclear en la Universidad Complu-
tense:

GEOLOGÍA:

Eduardo Alastrué del Castillo.
Catedrático de Geodinámica Exter-
na en la Universidad Complutense.

INGENIERÍA:

Joaquín Ortega Costa.
Catedrático de Tecnología Nuclear
de la Universidad Nacional a Dis-
tancia.

HISTORIA:

Miguel Artola Gallego.
Catedrático de Historia Contempo-
ránea de España en la Universidad
Autónoma de Madrid.

LITERATURA Y FILOLOGÍA (ESTUDIOS):

Eugenio de Bustos Tovar.
Catedrático de Historia de la Len-
gua en la Universidad de Sala-
manca.

LITERATURA Y FILOLOGÍA (CREACIÓN):

Emilio Alarcos Llorach.
Catedrático de Gramática Históri-
ca en la Universidad de Oviedo.

TEOLOGÍA:

Luis Maldonado Arenas.
Catedrático de Teología Pastoral
de la Universidad Pontificia de Sa-
lamanca.

RECIENTEMENTE han sido aprobados por los Secretarios de los distintos Departamentos los siguientes trabajos finales realizados por Becarios de la Fundación.

TEOLOGIA

(Secretario: Luis Maldonado Arenas. Catedrático de Teología Pastoral de la Universidad Pontificia de Salamanca.)

EN EL EXTRANJERO

Julio César Trebolle Barrera.

Cisma y profecía. Tradiciones históricas en torno al profeta Ahiyya. Centro de trabajo: Escuela Bíblica y Arqueológica de Jerusalén (Israel).

HISTORIA

(Secretario: Miguel Artola Gallego. Catedrático de Historia Contemporánea de la Universidad Autónoma de Madrid.)

EN ESPAÑA:

Juan Jacob Calvo

Los inicios del reinado de Isabel II en Cataluña: la actuación del Teniente General Manuel Llauder y Camin como Capitán General de Cataluña (1832-35).

ARTES PLASTICAS

(Secretario: Alfonso Emilio Pérez Sánchez. Catedrático de Historia del Arte de la Universidad Autónoma de Madrid.)

EN EL EXTRANJERO:

Manuel Manzorro Pérez
Exploración de las nuevas técnicas del grabado a través de las resinas y demás productos sintéticos, con la finalidad de estructurar un taller experimental del grabado en España.

Centro de trabajo: Universidad de York, Toronto (Canadá).

CREACION ARTISTICA

(Secretario: Gustavo Torner de la Fuente. Pintor y Escultor).

EN ESPAÑA:

Cristina García Rodero
Fiestas en España. Costumbres y tradiciones populares (fotografía artística).

BIOLOGIA

(Secretario: David Vázquez Martínez. Director del Instituto de Biología Celular del C.S.I.C.)

EN ESPAÑA:

Carmen Acebal Sarabia
Bioquímica del desarrollo. Relaciones materno-fetales en la biosíntesis de fosfolípidos del hígado y pulmón.

Carlos Alonso Bedate
Secuencias de poliadenilico en DNA y RNA cromosomal en «Drosophila Hydei».

Antonio Contreras Jiménez
Sinergismo antibiótico de las estreptograminas a nivel del ribosoma.

José María Drake Moyano

Simulación electrónica del aparato vestibular: modelo de los canales semicirculares horizontales de la transmisión de información por el sistema nervioso y de la integración de la misma en el sistema nervioso central.

José Antonio Ramos Atance

Obtención de características bioquímico-físicas del complejo multienzimático ácido graso sintetasa de insectos.

GEOLOGIA

(Secretario: Eduardo Alastrué del Castillo. Catedrático de Geodinámica Externa de la Universidad Complutense.)

EN ESPAÑA:

Francisco Velasco Rolandán

Estudio mineralógico y metalogénico de los yacimientos de hierro relacionados con los skarns en la aureola de contacto del batolito de Santa Olalla (provincias de Huelva, Sevilla y Badajoz).

MEDICINA, FARMACIA Y VETERINARIA

(Secretario: Amadeo Foz Tena. Profesor de Microbiología de la Universidad Autónoma de Barcelona).

EN ESPAÑA:

Juan Emilio Feliú Albiñana

Regulación de enzimas de condiciones fisiológicas: aplicación del abordaje «in situ» a células animales.

EN EL EXTRANJERO:

Juan Luis Tamargo Menéndez

Efectos de la quinidina sobre el DV/DTMAX en el músculo papilar de perro. Inactivación y reactivación del sistema de sodio en fibras ventriculares de trabajo.

Centro de trabajo: Centro de Investigación y Estudios Avanzados. México D. F.

CIENCIAS AGRARIAS

(Secretario: Enrique Sánchez-Monge Parellada. Catedrático de Genética de la Escuela Técnica Superior de Ingenieros Agrónomos de Madrid.)

EN ESPAÑA:

Francisco J. Murillo Araujo

Obtención de estirpes del hongo «phycomyces blakeslecanus» adecuadas para producción industrial de carotenoides.

EN EL EXTRANJERO:

Joaquín Gonzalo Fernández Tomás

Estudios de Doctorado en Economía Forestal.

Centro de trabajo: Universidad de California en Berkeley (Estados Unidos).

DERECHO

(Secretario: Aurelio Menéndez Menéndez. Catedrático de Derecho Mercantil de la Universidad Autónoma de Madrid.)

EN EL EXTRANJERO:

Antonio Merchán Alvarez

Estudio de las técnicas de investigación histó-

rico-jurídicas en el Derecho alemán con especial aplicación en la historia de las instituciones de protección de menores e incapaces.

Centro de trabajo: Instituto Max Planck y Universidad de Frankfurt (Alemania).

ARQUITECTURA Y URBANISMO

(Secretario: Francisco Fernández-Longoria Pinazo. Doctor Arquitecto y Master of Arts en Urbanismo.)

EN ESPAÑA:

Juan Luis Trillo de Leyra

Análisis tipológico de la vivienda española de posguerra (1939-64). Un método de análisis del sistema espacial.

EN EL EXTRANJERO:

Damián Quero Castanys
Estructura urbana, servicios colectivos y reproducción de la fuerza de trabajo.

Centro de Trabajo: Universidad de Frankfurt (Alemania).

INGENIERA

(Secretario: Joaquín Ortega Costa. Catedrático de

Tecnología Nuclear de la Universidad Nacional de Educación a Distancia.)

EN ESPAÑA:

Cayetano García Montes
Problema de ajuste exacto de un modelo en sistemas de control multivariable.

Bernardo López-Camacho y Camacho
Utilización de métodos estadísticos en la planificación del aprovechamiento de los recursos hidráulicos subterráneos. Aplicación al área metropolitana de Madrid.

EN EL EXTRANJERO:

Rafael Garvín Salazar
El endurecimiento textural en las aleaciones de cobre con dispersión de alúmina fabricadas por metalurgia de polvos.
Centro de trabajo: Universidad Católica de Lovaina (Bélgica).

MUSICA

(Secretario: Cristóbal Halffter. Compositor.)

Estudios _____

EN EL EXTRANJERO:

Joaquín Tresserras Lazur.

Ampliación de estudios de piano.

Centro de trabajo: Sala Pleyel, París (Francia).

Creación _____

EN ESPAÑA:

Claudio Prieto Alonso.
Sinfonía evolutiva para coro y orquesta.

Matilde Salvador Segarra.

«Les Hores». (Para coro, solistas y grupo instrumental sobre quince poemas del libro del

mismo título de Salvador Espriu.)

FISICA

(Secretario: Carlos Sánchez del Río: Catedrático de Física Atómica y Nuclear de la Universidad Complutense).

EN ESPAÑA:

Domingo González Álvarez.
Propiedades termomagnéticas de la materia a bajas temperaturas.

José Luis Vicent López.
Magneto resistencia de películas ferromagnéticas a baja temperatura.

ESTUDIOS E INVESTIGACIONES EN CURSO

ULTIMAMENTE se han dictaminado por los Secretarios de los distintos Departamentos 75 informes sobre los trabajos que actualmente llevan a cabo los becarios de la Fundación. De ellos 43 corresponden a Becas en España y 32 a Becas en el extranjero.

OTRAS FUNDACIONES

LA *Fundación General Mediterránea* ha iniciado la publicación de un «Boletín Informativo», a través del cual dará cuenta de la marcha de sus programas de actividades, ofreciendo un informe sobre alguna actividad que se haya distinguido por su importancia. Asimismo se incluirá en cada Boletín un texto relativo a la función de la iniciativa privada en la sociedad y noticias sobre otras Fundaciones. El primer número contiene, entre otros, un informe sobre la II edición de los Premios «Miguel Servet» y noticias sobre la Mutalidad del Banco Español de Ojos, las actividades del Patronato PROAS (Promoción y Asistencia y Sordos) y la promoción de viviendas sociales.

- En los seis meses que lleva, en funcionamiento, el Banco Español de Ojos cuenta ya con doce mil donantes potenciales, registrados en su mayoría desde el mes de septiembre. Los donativos de servicios recibidos de las instituciones públicas y privadas ascienden a más de 80 millones de pesetas, a los que se suman los 15 millones donados por la propia Fundación. Por otra parte, el 24 de enero se inauguró en Murcia un Banco de Ojos que funcionará adscrito al Servicio de Oftalmología del Hospital Provincial de esa ciudad.

- El Patronato «Miguel Servet» de la Fundación ha hecho pública la convocatoria del Concurso Internacional de Investigación Cardiovascular, destinado a investigadores españoles residentes en el extranjero. Se ha establecido un primer premio de 300.000 pesetas, reservándose el Consejo de Honor del Patronato el derecho a otorgar un segundo premio de 100.000 pesetas y una mención honorífica para los trabajos mejor evaluados.

LA *Fundación Barrié de la Maza* ha creado los Premios del mismo nombre que, dotados con 250.000 pesetas anuales, tendrán carácter vitalicio para aquellas personalidades que con su obra y su servicio a la cultura gallega se hayan hecho acreedores de tal distinción. En reunión del Patronato de la Fundación, se acordó conceder los tres primeros Premios a tres insignes figuras de la investigación histórica y de la creación literaria de la región: don Ramón de Artaza y Malvárez, don Ramón Otero Pedrayo y don Eduardo Blanco Amor.

LA *Fundación del Instituto Tecnológico para Postgraduados* ha convocado diez becas destinadas a técnicos postgraduados que deseen ampliar estudios en diferentes campos de la tecnología en el Massachusetts Institute of Technology de Cambridge, Massachusetts (U.S.A.). La duración de la beca es de doce meses, a partir del 1 de septiembre de 1976, pudiéndose incorporar posteriormente los beneficiarios al Instituto Tecnológico para Postgraduados.

UNA exposición itinerante, iconográfica y documental de Manuel de Falla ha sido organizada por la *Fundación Rodríguez Acosta*, con motivo del centenario del nacimiento del célebre músico español. Integrada por dibujos, fotografías, fotograbados y retratos del músico a cargo de destacados pintores, esta muestra será presentada en Granada, en los salones del carmen de la Fundación y del Banco de Granada durante

los meses de junio y julio de este año y, posteriormente, en París, Londres y Nueva York.

• Entre los proyectos artísticos previstos por la Fundación para la presente temporada, figuran la muestra antológica de José Guerrero, la arquitectura de Rafael Leoz, la conmemoración del xx aniversario del grupo artístico «El Paso» y una exposición de «Realistas españoles. Del realismo al hiperrealismo».

LA *Fundación Gómez-Pardo*, dentro de la nueva línea de actuación de su Departamento de Formación Permanente, desarrolla en el presente trimestre las siguientes actividades: Mesa Redonda sobre la Formación Permanente de Ingenieros en España; I Curso de Iniciación a la Dinámica de Grupos; I Curso sobre el Ciclo del Combustible Nuclear; I Seminario sobre Perspectivas para la Solución de Problemas Directivos en la Empresa; I Ciclo sobre Gestión Óptima de Recursos Energéticos; I Curso sobre Fundamentos y Aplicaciones de la Teledetección; I Curso sobre Aplicación de los Ultrasonidos como Técnica de Ensayo no Destructivo de Materiales Metálicos; y IX Curso de Hidrogeología Aplicada.

OTRO Boletín Informativo de reciente aparición es el editado en catalán por la *Fundación Jaume Bofill*. Con la idea de ser un instrumento de comunicación entre la Fundación y la sociedad a la que quiere servir, el Boletín informará periódicamente sobre las investigaciones, becas, publicaciones y otras realizaciones de la institución. El número publicado el pasado mes de diciembre da cuenta de las distintas ayudas concedidas para la realización y/o publicación de investigaciones en Sociología, Historia, Ciencias Políticas, Economía, Educación y otras materias. Por otra parte, se resumen las convocatorias de becas llevadas a cabo en 1974 y 1975, y se expone la colaboración habida entre la Fundación y otras entidades.

OTRO importante centenario cumplido recientemente ha sido el del nacimiento del violencellista español *Pablo Casals*. Con este motivo la Fundación del mismo nombre ha programado una serie de iniciativas en las que invita a participar a entidades y particulares. Entre los proyectos que se desarrollarán, se cuenta la ampliación del Museo de Sant Salvador, con la incorporación de documentos y elementos artísticos que pertenecieron a Pablo Casals; la celebración de conciertos corales y orquestales, audiciones de sardanas, preparación de cursillos de perfeccionamiento musical; creación del premio «Pau Casals» al mejor instrumentista de violoncello (incorporado al Concurso María Canals), conferencias y publicaciones biográficas sobre diversos aspectos de la vida del maestro, etc.

BAJO el lema de «El pla comarcal avuí», se inauguró en los últimos días de diciembre pasado, en una de las salas de la *Fundación Joan Miró*, una exposición sobre la reacción de los barrios y posiciones de los diferentes sectores afectados respecto a la evolución del plan comarcal,

incluyendo la revisión y reivindicaciones de los barrios. Esta muestra, que ha sido organizada por la Federación de Asociaciones de Vecinos, en colaboración con «Amics de la Ciutat» y los Colegios Oficiales de Aparejadores, de Ingenieros Industriales y de Licenciados, consta de numerosos paneles ilustrativos de las variaciones que ha sufrido el Plan de la Comarca y de los efectos que causa a Barcelona.

EL pasado mes de diciembre tuvieron lugar en la sede de la *Fundación Universitaria Española* y bajo su patrocinio, las I Jornadas de Estudios Filosóficos, dedicadas este año al estudio de la «Crisis de la metafísica y sus repercusiones». El texto de las once ponencias presentadas será publicado próximamente en un volumen por la Fundación.

EL claustro de la Escuela Técnica Superior de Ingenieros Industriales de Barcelona ha decidido apoyar el proyecto de creación de la *Fundación «Torrens Ibern»*, cuyo objetivo esencial es el fomento del uso del catalán en la terminología técnica y científica. Los organizadores, que en la actualidad se hallan en la fase de búsqueda del capital fundacional mínimo, han optado por dar a la Fundación el nombre de Joaquín Torrens Ibern, que fue catedrático de la Escuela de Ingenieros de Barcelona, y destacado miembro de numerosas sociedades científicas catalanas e internacionales, y que falleció el 20 de marzo de 1975 a los 65 años de edad.

- Finalidades de la Fundación serán la normalización de la literatura científica y técnica escrita en catalán, de su uso en dichos ambientes y el estudio y difusión de esa terminología.
-

EN el transcurso del último Pleno del año 1975 de la Diputación de Valencia, fue leída una moción de la presidencia, en relación con la *Fundación Torres Sala*, cuyo Patronato y Estatutos se hallan en vías de constitución. Don Juan de Torres Sala, que da su nombre a esta nueva institución, ha hecho un donación testamentaria a Valencia de su valiosa colección entomológica reunida a lo largo de cincuenta años e integrada por 85.000 ejemplares procedentes de América y Europa. Dicha colección será asimismo puesta a disposición de investigadores y estudiosos.

EL pintor español Joan Miró ha resultado elegido entre los «artistas más destacados de la civilización occidental», en un concurso fallado por 378 jurados miembros de 39 países, y patrocinado por la *Fundación Nacional de Arte del Principado de Lichtenstein*. Esta Institución, creada en 1948, tiene como principal tarea estimular la creación artística, la interpretación de obras musicales, el intercambio de obras de arte y de artistas de todos los países, y dispone en la actualidad de fondos destinados a la creación de premios internacionales de arte comparables al Nobel. Junto a Joan Miró, fueron elegidos el arquitecto finlandés Alvar Aalto; el escritor norteamericano Thornton Wilder, el escultor británico Henry Moore y el Compositor soviético Dimitri Shostakovich.

MARTES, 2

19,30 horas

CURSOS UNIVERSITARIOS

Alfonso Pérez Sánchez:

«Pasado, presente, y futuro del Museo del Prado».

JUEVES, 4

11,30 horas

CONCIERTO PARA JOVENES

Pianista: Pedro Espinosa

Comentarios: Federico Sopena

Programa:

Brahms: *Tres Intermezzi*Satie: *Aires para hacer huir.*Ravel: *Juegos de agua.*Debussy: *Peces de oro.*E. Halffter: *Marcha alegre.*Rodrigo: *A la sombra de Torres Bermejás.*Granados: *El Fandango de Candil* (de «Goyescas»).

(Asisten alumnos de colegios e institutos, previa solicitud)

19,30 horas

CURSOS UNIVERSITARIOS

Alfonso Pérez Sánchez:

«Pasado, presente y futuro del Museo del Prado».

VIERNES, 5

11,30 horas

CONCIERTO PARA JOVENES

Pianista: Pedro Espinosa

Programa idéntico al anterior

19,30 horas

LITERATURA VIVA

Autor: Lauro Olmo

Crítico: Francisco García Pavón

Moderador: Eugenio de Bustos

MARTES, 9

19,30 horas

CURSOS UNIVERSITARIOS

Alfonso Pérez Sánchez:

«Pasado, presente y futuro del Museo del Prado».

JUEVES, 11

11,30 horas

CONCIERTO PARA JOVENES

Pianista: Pedro Espinosa

Programa idéntico a los anteriores

19,30 horas

CURSOS UNIVERSITARIOS

Alfonso Pérez Sánchez:

«Pasado, presente y futuro del Museo del Prado».

**CALCOGRAFIA EN
BILBAO**

Durante el mes de marzo se exhibirá la Exposición Antológica de la Calcografía Nacional en el Museo de Bellas Artes de Bilbao. Esta muestra está integrada por obras de grabadores españoles de los siglos XVIII al XX.

VIERNES, 12

11,30 horas

CONCIERTO PARA JOVENES

Pianista: Pedro Espinosa

Programa idéntico a los anteriores

MARTES, 16

19,30 horas

CURSOS UNIVERSITARIOS

Luis Sánchez Agesta:

«Las antítesis del desarrollo»

MIÉRCOLES, 17

11,30 horas

CONCIERTO PARA JOVENES

Pianista: Pedro Espinosa

Programa idéntico a los anteriores

JUEVES, 18

11,30 horas

CONCIERTO PARA JOVENES

Pianista: Pedro Espinosa

Programa idéntico a los anteriores

19,30 horas

CURSOS UNIVERSITARIOS

Luis Sánchez Agesta:

«Las antítesis del desarrollo»

MARTES, 23

19,30 horas

CURSOS UNIVERSITARIOS

Luis Sánchez Agesta:

«Las antítesis del desarrollo»

JUEVES, 25

11,30 horas

CONCIERTO PARA JOVENES

Pianista: Pedro Espinosa

Programa idéntico a los anteriores

19,30 horas

CURSOS UNIVERSITARIOS

Luis Sánchez Agesta:

«Las antítesis del desarrollo»

VIERNES, 26

11,30 horas

CONCIERTO PARA JOVENES

Pianista: Pedro Espinosa

Programa idéntico a los anteriores

19,30 horas

LITERATURA VIVA

Autor: José Hierro

Crítico: Aurora de Albornoz

Moderador: Eugenio de Bustos

**EXPOSICION
DUBUFFET**

Muestra de 83 obras —54 pinturas y 29 esculturas— originales de Jean Dubuffet (Le Havre, 1901).

La exposición se puede visitar diariamente hasta el 31 de marzo en la sede de la Fundación, de lunes a sábado, de 10 a 14 horas y de 18 a 21; y domingos, de 10 a 14.

El presente Calendario está sujeto a posibles variaciones. Salvo las excepciones expresas, la entrada a los actos es libre.

Información:
FUNDACION JUAN MARCH
Castelló, 77
Teléfono: 225 44 55